

SERIE  
POLÍTICAS  
PÚBLICAS  
Y TRANSFORMACIÓN  
PRODUCTIVA

N° **23**  
/ 2016

# DETERMINANTES SOCIOECONÓMICOS DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA

EVIDENCIA PARA BOLIVIA, COLOMBIA,  
ECUADOR Y PERÚ

**CAF** BANCO DE DESARROLLO  
DE AMÉRICA LATINA

# CRÉDITOS

## Determinantes socioeconómicos de la educación financiera.

Evidencia para Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú

### Autores:

Diana Margarita Mejía Anzola  
Guillermo Rodríguez Guzmán

Serie de Políticas Públicas y Transformación Productiva

N° 23 / 2016

**Depósito Legal:** lf7432016600385

**ISBN obra Completa:** 978-980-6810-67-9

**ISBN Volumen:** 978-980-422-034-0

Editor CAF

Esta serie es coordinada por la Dirección de Desarrollo Productivo y Financiero de CAF

### Gustavo Ardila

Vicepresidente Sectores Productivo y Financiero

### Juan Carlos Elorza

Director de Desarrollo Productivo y Financiero

Se reconocen las contribuciones de Juan Carlos Elorza y Daniela Hernández en el proceso de edición del manuscrito y su publicación.

Políticas Públicas y Transformación Productiva consiste en una serie de documentos orientados a difundir las experiencias y los casos exitosos en América Latina como un instrumento de generación de conocimiento para la implementación de mejores prácticas en materia de desarrollo empresarial y transformación productiva.

**Concepto gráfico:** Gatos Gemelos

**Montaje y diagramación:** Elizabeth Restrepo

Las ideas y planteamientos contenidos en la presente edición son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la posición oficial de CAF.

La versión en digital de esta publicación se encuentra en:  
[scioteca.caf.com](http://scioteca.caf.com)

© 2016 Corporación Andina de Fomento.

Todos los derechos reservados

# CONTENIDO

①

PÁG. 13

②

PÁG. 16

PÁG. 19

Extensiones del modelo

Resultados generales

4

PÁG. 35

Resultados de interacciones de género  
Resultados de no respuesta

5

PÁG. 39

1. Ficha técnica de la encuesta nacional de Bolivia (urbano y rural)
2. Ficha técnica de la encuesta nacional de Colombia (urbano y rural)
3. Ficha técnica de la encuesta nacional de Ecuador (urbano y rural)
4. Ficha técnica de la encuesta nacional de Perú (urbano y rural)
5. Construcción de los índices
6. Codificación de las variables de control
7. Regresiones de índices de educación financiera por país

PÁG. 45

PÁG. 47

8. Regresiones de componentes de índices de educación financiera por país
9. Regresiones de índices de educación financiera por país con interacciones de género
10. Regresiones de componentes de índices de educación financiera por país con interacciones de género
11. Regresiones de porcentaje de no respuesta por país

# ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

<b>GRÁFICO 1</b> Distribución Índice de Economía del Hogar según país	PÁG. 20	<b>GRÁFICO 6</b> Distribución Índice de Actitudes y Conductas según país	PÁG. 25	<b>GRÁFICO 11</b> Distribución Índice de Conceptos según país	PÁG. 30
<b>GRÁFICO 2</b> Distribución Índice de Economía del Hogar según nivel educativo	PÁG. 20	<b>GRÁFICO 7</b> Distribución Índice de Actitudes y Conductas según nivel educativo	PÁG. 25	<b>GRÁFICO 12</b> Distribución Índice de Conceptos según nivel educativo	PÁG. 30
<b>GRÁFICO 3</b> Distribución Índice de Economía del Hogar según nivel de ingreso	PÁG. 21	<b>GRÁFICO 8</b> Distribución Índice de Actitudes y Conductas según nivel de ingreso	PÁG. 26	<b>GRÁFICO 13</b> Distribución Índice de Conceptos según nivel de ingreso	PÁG. 31
<b>GRÁFICO 4</b> Distribución Índice de Economía del Hogar según grupos etarios	PÁG. 21	<b>GRÁFICO 9</b> Distribución Índice de Actitudes y Conductas según grupos etarios	PÁG. 26	<b>GRÁFICO 14</b> Distribución Índice de Conceptos según grupos etarios	PÁG. 31
<b>TABLA 1</b> Resultados componentes de Índice de Economía del Hogar por país	PÁG. 22	<b>TABLA 2</b> Puntuaciones promedio de componentes del Índice de Actitudes y Conductas	PÁG. 27	<b>TABLA 3</b> Resultados componentes de Índice de Conceptos por país	PÁG. 32
<b>GRÁFICO 5</b> Efecto no lineal de la edad sobre Índice de Economía del Hogar	PÁG. 23	<b>GRÁFICO 10</b> Efecto no lineal de la edad sobre Índice de Actitudes y Conductas	PÁG. 28	<b>GRÁFICO 15</b> Efecto no lineal de la edad sobre Índice de Conceptos	PÁG. 33
				<b>TABLA 4</b> Porcentajes de No Respuesta por país	PÁG. 38

# PRESENTACIÓN

La transformación productiva ha sido una de las áreas que CAF, como banco de desarrollo de América Latina, ha promovido como condición necesaria para alcanzar un desarrollo alto y sostenible en la región.

La experiencia y la pericia generadas en cada proyecto durante las últimas décadas han permitido a la institución constituirse en un referente latinoamericano en temas de competitividad, gobierno corporativo, desarrollo local y empresarial e inclusión productiva.

Las políticas públicas necesarias para impulsar la transformación productiva se basan en el desarrollo de aquellas capacidades orientadas a la implementación de buenas prácticas y en apoyos específicos para la mejora de la gestión empresarial y la productividad. En ese sentido CAF pone a disposición su conocimiento y experticia, brindando un apoyo eficiente a diversos sectores y a la vez generando documentación e investigaciones de casos de éxito relevantes para la región.

“Políticas Públicas y Transformación Productiva” consiste en una serie de documentos de política orientados a difundir esas experiencias y casos relevantes en América Latina, como un instrumento de difusión de conocimiento que CAF pone a disposición de los países de la región, para la implementación de mejores prácticas en materia de desarrollo empresarial y transformación productiva.

**L. Enrique García**  
Presidente Ejecutivo

# RESUMEN EJECUTIVO

La evidencia sobre los determinantes de la educación financiera es escasa a nivel internacional, circunscribiéndose en su mayoría a países desarrollados. Ante esta necesidad, a finales de 2013, CAF -banco de desarrollo para América Latina- aplicó una encuesta para medir las capacidades financieras de cuatro países de la región andina: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. La encuesta tuvo como objetivo realizar un diagnóstico que permitiera identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de los individuos con relación a los temas financieros.

El presente análisis permite identificar los principales determinantes socioeconómicos de la educación financiera a través de información relevante para estos cuatro países mediante la construcción de tres índices (economía del hogar, actitudes y conductas, y conceptos y conocimientos) que son empleados para medir la educación financiera de los individuos.

Los resultados de las estimaciones econométricas permiten identificar importantes brechas socio-demográficas, particularmente de género, edad, ámbito geográfico, nivel educativo, de ingresos y capacidad de ahorro. No obstante, al analizar los determinantes de cada uno de los índices construidos a partir de los resultados de las encuestas, se observan diferencias importantes:

1. Entre las variables relevantes para explicar los cambios en el índice de economía del hogar, resalta el impacto de la edad, además de la capacidad de ahorrar, especialmente a través de mecanismos formales, vivir en un entorno urbano y tener un ingreso regular.
2. Con relación al índice de actitudes y conductas, también se resalta el poder explicativo de la capacidad de ahorro. Así mismo, individuos más educados, con ingresos más



elevados, en edades intermedias y con un ingreso regular, presentan actitudes más favorables para su bienestar financiero. Llama la atención que los individuos que reciben transferencias por parte del gobierno indican una mayor propensión a pensar que el dinero está para ser gastado.

3. Los hombres, de edades intermedias, que viven en contextos urbanos, más educados, con un empleo formal de tiempo completo, que tienen mayores niveles de ingreso regular, y que ahorran formalmente, obtienen mejores resultados en el índice de conceptos. Adicionalmente, encontramos evidencia que señala a quienes reciben transferencias por parte del gobierno como un grupo con peores resultados en el índice de conceptos.

Con relación al género, observamos que las mujeres que son jefes del hogar revelan tener mejores actitudes y conductas. Adicionalmente, este segmento de mujeres son menos aversas al riesgo, revelan vigilar personalmente sus finanzas y son más propensas a planificar en función a metas financieras de largo plazo.

Estos resultados permiten identificar importantes implicaciones de política pública:

1. Los hallazgos demuestran la importancia de establecer estrategias diferenciadas para diferentes segmentos poblacionales, dentro de los cuales evidencian menores capacidades financieras: las personas con niveles limitados de educación; las personas con ingresos bajos; las personas sin ingresos regulares; los residentes en zonas rurales; las mujeres; los jóvenes; las personas mayores; y quienes no tienen capacidad de ahorro.
2. Los resultados muestran que la capacidad de ahorro, especialmente a través de mecanismos formales como cuentas de ahorro, tiene un impacto muy importante

sobre las capacidades financieras de los individuos. Esto implica que los programas de inclusión y educación financiera deben enfocarse no solamente en la transmisión de conceptos y conocimientos, sino también impactar actitudes relacionadas con la importancia del ahorro y los costos relativos del ahorro informal.

3. El análisis evidencia que las diferencias de género no afectan a todas las mujeres por igual, sino que aquellas que son jefes del hogar muestran mejores actitudes y conductas financieras.
4. Los resultados muestran que los receptores de transferencias o subvenciones por parte del gobierno tienen peores resultados en el índice de conceptos y conocimientos y muestran actitudes contrarias al ahorro. Estos hallazgos permiten indicar que este tipo de programas sociales no solo deben ir acompañados de capacitaciones sobre conceptos financieros básicos, sino de estrategias innovadoras para promover el ahorro entre sus beneficiarios.

# INTRODUCCIÓN

La globalización y los avances tecnológicos de los últimos años han traído consigo una serie de cambios en los patrones de intercambio social y económico que han complejizado y multiplicado el número de productos y servicios financieros disponibles, aumentando la necesidad de mejorar los niveles de conocimiento de los individuos para que estén en condiciones de tomar decisiones económicas y financieras conducentes a su bienestar. En este sentido, los conocimientos, actitudes y conductas financieras, pueden tener un gran impacto sobre los prospectos de acumulación financiera y bienestar de las familias, así como para el funcionamiento de los mercados.

Una de las lecciones más relevantes que se puede extraer de la crisis financiera internacional de 2008 es el desconocimiento y desinformación de gran parte de la población sobre temas básicos en economía y finanzas, lo cual limita su capacidad para tomar decisiones responsables, conscientes y competentes. En esta medida, la educación financiera es crítica para la inclusión, pues no solo facilita el uso efectivo de los productos financieros, sino que también ayuda a que las personas desarrollen las habilidades para comparar y seleccionar aquellos que mejor se adaptan a sus necesidades y posibilidades, empoderándolos para ejercer sus derechos y responsabilidades.

Numerosos académicos y hacedores de políticas públicas se han interesado en el hecho de que individuos sin los conocimientos financieros básicos carecen de las herramientas para tomar las decisiones más ventajosas para su bienestar económico, afectando tanto conductas de largo plazo como adquirir bienes tangibles, realizar inversiones de capital humano, o ahorrar en fondos de retiro; así como comportamientos relacionados con el manejo de recursos financieros diarios. Adicionalmente, en caso de que estas

deficiencias sean generalizadas a segmentos importantes de la población, también pueden aparecer fricciones que dificultan el funcionamiento óptimo de los mercados (Braunstein y Welch, 2002; Lusardi 2008; Jappelli 2010; Jappelli y Padula 2011; Lusardi y Mitchell 2008, 2011). De forma consecuente con esta segunda visión, autores como Gnan, Silgoner y Weber (2007), y Mandell (2009) sugieren que la educación financiera contribuye al bienestar general de la economía. De acuerdo con Gnan et al. (2007), la educación financiera suaviza el funcionamiento de los mercados financieros en la medida en que las mejores decisiones financieras de los ciudadanos en su conjunto, reducen los incidentes de crisis y favorecen la estabilidad del sistema; además, los autores plantean que la educación financiera fomenta una política económica sostenible, ya que ciudadanos más educados en temas económicos y financieros están en mayor capacidad de tomar una posición frente a las políticas económicas y sociales que adoptan sus gobiernos. Por su parte, Mandell (2009) considera que las malas decisiones financieras de los consumidores tienen efectos negativos sobre la economía, tales como bajas tasas de ahorro y de formación de capital, bajos niveles de ahorro para la pensión, y un mayor índice de inequidad en la distribución del ingreso

Por otra parte, aunque los resultados del impacto que tiene la educación financiera sobre el bienestar económico de los individuos revelan resultados mixtos (Behrman et al, 2010; Carpena et al., 2011), Behrman et al. (2010), empleando estimaciones de variables instrumentales, obtienen evidencia causal y revelan que el estimador de mínimos cuadrados ordinarios subestima el impacto que tienen los niveles educativos y la educación financiera sobre la acumulación de riqueza de las familias. En una línea semejante, pero empleando un experimento aleatorio, Carpena et al. (2011) determinan que la educación financiera no permite a los

individuos discernir algunos de los costos y beneficios financieros de ciertos productos que requieren de un instrumental matemático y estadístico más complejo, pero sí permite aumentar ciertos conocimientos básicos y propiciar algunas actitudes favorables para el bienestar financiero de los individuos. En cualquier caso, numerosos estudios han señalado, incluso de forma causal, que las personas que tienen dificultades para entender el contexto financiero en el cual se desenvuelven tienen una menor probabilidad de acumular activos, ahorrar en fondos de retiro, además de tomar peores decisiones de endeudamiento y diversificación, entre otras conductas que limitan sus posibilidades de acceder a mejores niveles de vida (Banks y Oldfield, 2007; Van Rooij et al., 2007; Lusardi, 2008; Banks et al., 2010; Behrman et al, 2010; Jappelli y Padula, 2011; Almenberg y Save-Soderbergh, 2011). Por ello, hacedores de políticas públicas a lo largo del planeta han dirigido esfuerzos para mejorar la educación financiera de la población como un mecanismo para incrementar la acumulación de riqueza de los hogares, aunque se han encontrado evidencias mixtas sobre el impacto que han tenido estos esfuerzos en las actitudes de los individuos. Por su parte, Xu y Zia (2012) sostienen que la evaluación de programas específicos demuestra que la educación financiera impacta de manera positiva y significativa el comportamiento financiero de los individuos.

En cualquier caso, la evidencia sobre los determinantes de la educación financiera es escasa a nivel internacional, circunscribiéndose en su mayoría a países desarrollados como Estados Unidos (Lusardi, 2008), Suecia (Almenberg y Save-Soderbergh, 2011) e Italia (Fornero y Monticone, 2011). Muy pocos estudios se han enfocado en países en transición, entre los que resaltan trabajos como los de Cole et al. (2009) en Indonesia e India y Kharchenko (2011) en Ucrania. En el caso de América Latina, el número de trabajos dedicados a esta materia

es muy incipiente, destacándose un estudio de medición de impacto de un programa de educación financiera en las escuelas en Brasil (Bruhn et al., 2013) y otro para la ciudad de Bogotá (Colombia) realizado por García Bohórquez et al. (2013).

Ante esta necesidad, a finales de 2013, CAF -banco de desarrollo para América Latina- aplicó una encuesta para medir las capacidades financieras de cuatro países de la región andina: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. La encuesta tuvo como objetivo realizar un diagnóstico que permitiera identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de los individuos con relación a los temas financieros. La encuesta se elaboró con la metodología desarrollada por la Red Internacional de Educación Financiera de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (INFE, por sus siglas en inglés) y fue aplicada por la empresa encuestadora Ipsos en las mismas fechas en los cuatro países objeto de estudio. La muestra para cada país fue de alrededor de 1.200 encuestados mayores de 18 años<sup>1</sup>.

La encuesta contó con un total de 33 preguntas sobre comportamientos, conocimientos y actitudes financieras, así como preguntas sobre inclusión financiera e información socio-demográfica. Para medir los comportamientos financieros se elaboraron nueve preguntas que proporcionan información sobre control financiero, cobertura de gastos, selección y uso de productos financieros, y planeación financiera en el corto y largo plazo. Para recabar información sobre conocimientos financieros se elaboraron ocho preguntas relacionadas con el conocimiento del interés simple y compuesto, la inflación y valor del dinero en el tiempo, el riesgo y la rentabilidad, y la diversificación del riesgo. Para las actitudes financieras se elaboraron cuatro preguntas sobre ropensión de los encuestados a ahorrar vs gastar, las

preferencias temporales y de riesgo. En el caso de la inclusión financiera se añadieron preguntas sobre el conocimiento de los productos financieros, la tenencia y uso de los productos (de ahorro, crédito y seguro) y los hábitos de ahorro. Finalmente, para la identificación socio-demográfica de los individuos se incorporaron variables de edad, género, educación, trabajo e ingreso.

El propósito del presente estudio es definir los determinantes socioeconómicos de la educación financiera en los cuatro países andinos en mención.

1 Los documentos con los resultados de las encuestas se pueden consultar en: <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/740>

## CAPÍTULO 1

# REVISIÓN DE LA LITERATURA: DETERMINANTES DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA

La literatura reciente sobre los determinantes de la educación financiera tanto en países desarrollados como en desarrollo encuentra de forma bastante consistente relaciones entre las diferentes medidas de educación financiera y las distintas características socio-demográficas de los individuos. En este sentido, se han encontrado algunas regularidades empíricas respecto al género, edad, nivel educativo, ingreso y ocupación de los encuestados (Almenberg y Save, 2011; Atkinson y Messy, 2012; Behrman et al, 2010; Chen y Volpe, 2002; Cole et al., 2009; Fonseca et al., 2011; Fornero y Monticone, 2011; Hung et al., 2009; Japelli y Padula, 2011; Kharchenko, 2011; Lusardi, 2008, 2012; Lusardi y Mitchell 2008, 2011, 2013; Lusardi et al, 2013; Wagland y Taylor, 2012).

En primer lugar, toda la literatura relacionada encuentra una correlación positiva entre los indicadores de educación financiera y los niveles de ingreso de las familias, aunque existe un potencial problema de causalidad que ha sido abordado por trabajos previos con resultados mixtos. Como ya se mencionó, tanto Behrman et al. (2010) como Capena et al. (2011) identificaron una relación causal en la cual mejores indicadores de educación financiera conllevan a mayor acumulación de riqueza. Sin embargo, Japelli y Padula (2011) demuestran que los niveles de educación financiera y acumulación de riqueza son determinados conjuntamente y se mantienen altamente correlacionados a todos los niveles del ciclo de vida de los individuos. Finalmente, Lusardi y Mitchell (2015) también indagan acerca de la dirección de la causalidad entre la educación financiera y el comportamiento económico de los individuos. Basadas en resultados de encuestas de varios países y varios métodos de estimación econométrica, las autoras concluyen que las personas con mayores niveles de educación financiera planean mejor, ahorran más, ganan más en sus inversiones y manejan mejor su dinero para el retiro. Esto tiene implicaciones muy importantes, ya que las personas con

mayores conocimientos financieros son más resilientes ante choques económicos, incluyendo situaciones como la crisis de los mercados financieros internacionales en 2008-2009.

Una segunda regularidad empírica está asociada al capital humano de los individuos. En este sentido, estudios a nivel agregado como el de Japelli (2010) revelan que varios indicadores de cobertura y calidad educativa como años de escolaridad, porcentaje de asistencia escolar y resultados de la prueba estandarizada PISA están altamente correlacionados con los indicadores de educación financiera. Por otra parte, estudios a nivel individual tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo coinciden con esta apreciación y revelan que aquellos individuos con títulos universitarios obtienen los mejores resultados en los distintos indicadores de educación financiera (Almenberg y Save, 2011; Atkinson y Messy, 2012, Behrman et al, 2010; Chen y Volpe, 2002; Cole et al., 2009; Fornero y Monticone, 2011; Kharchenko, 2011; Lusardi, 2008, 2012; Lusardi y Mitchell 2008, 2011, 2013; Lusardi et al, 2013). Otros estudios han profundizado en esta materia identificando que el tipo de preparación académica de los individuos, especialmente para aquellos formados en carreras como economía o negocios, también impacta sus niveles de educación financiera (Almenberg y Save (2011); Chen y Volpe (2002); Lusardi y Mitchell, 2007).

En tercer lugar, también existen evidencias muy consistentes sobre la existencia de una relación no lineal respecto a la edad de los individuos: los grupos más jóvenes y más viejos obtienen peores resultados en los diferentes indicadores de educación financiera en casi todos los estudios que incluyen estas variables. Almenberg y Save (2011) y Fornero y Monticone (2011) coinciden en que los mejores resultados se observan en las cohortes con edades comprendidas entre 36 y 50 años, mientras que los peores indicadores pertenecen a

los grupos mayores a 65 años. De forma consistente, Cole et al. (2009) determinan que estas relaciones alcanzan sus máximos alrededor de los 40 años de edad en India y cerca de los 45 años en Indonesia. Solo Kharchenko (2011) encuentra resultados contradictorios, ya que la variable de edad no resulta significativa en sus estimaciones.

La cuarta gran regularidad observada se refiere a las brechas de género identificadas por múltiples autores (Almenberg y Save, 2011; Bucher-Koenen et al., 2014; Chen y Volpe, 2002; Cole et al., 2009; Fonseca et al., 2011; Fornero y Monticone, 2011; Hung et al., 2009; Kharchenko, 2011; Lusardi, 2008, 2012; Lusardi y Mitchell 2007, 2008, 2011, 2013; Lusardi et al., 2013).

Lusardi y Mitchell (2008) examinan los factores determinantes para la planeación de la jubilación de la mujer. Las autoras concluyen que en los Estados Unidos las mujeres que tienen algún tipo de alfabetización financiera tienen más probabilidades de planear con éxito su pensión. Adicionalmente, encuentran que las mujeres mayores tienen muy bajos niveles de alfabetización financiera y, en general, la gran mayoría de ellas no planea su jubilación. En otro trabajo, Lusardi y Mitchell (2007) comparan la cohorte de los baby boomers en 2004 con otra en el mismo rango de edad (51 a 56 años) en otro período de tiempo (1992), con el fin de evaluar si el tener conocimientos básicos de educación financiera tiene efectos sobre el nivel de riqueza cuando se llega a la jubilación. Las autoras encuentran que los niveles de riqueza están relacionados positivamente con los conocimientos financieros que las personas asocian con su planeación pensional. Por su parte, Bucher-Koenen et al. (2014) establecen la existencia de importantes brechas de género en educación financiera en los Estados Unidos, Alemania y Holanda. Con base en los resultados de encuestas de educación financiera en estos países, los autores demuestran que no sólo es menos probable

que las mujeres respondan correctamente las preguntas, sino que es más probable que respondan que no saben las respuestas a preguntas de educación financiera básica. Llama la atención que las brechas de género sean similares entre los países y que estas persistan aún después de tomar en cuenta el estado civil, la educación, el nivel de ingreso y otras características socioeconómicas. Los autores también encuentran una brecha de género en educación financiera entre las mujeres jóvenes, a pesar de que estas tienen mayores niveles de escolaridad y participación en la fuerza laboral. Así mismo, se observa que las mujeres no consultan a asesores financieros para compensar su falta de conocimiento.

Estos resultados tienen implicaciones importantes por cuanto las mujeres tienden a vivir más que los hombres y a interrumpir sus carreras profesionales por la maternidad, lo que conduce a que tengan necesidades de ahorro diferentes. Además, los autores encuentran que la educación financiera se puede asociar al comportamiento, ya que aquellas personas más alfabetizadas financieramente tienen más probabilidad de ahorrar para el retiro, invertir en los mercados de valores, prestarle atención a los costos financieros y pedir prestado a tasas de interés más bajas. En suma, la educación financiera se puede vincular a mayores niveles de bienestar financiero.

Sin embargo, otros estudios circunscriben el efecto negativo de género a aquellas mujeres que no se involucran de forma activa en la planificación y manejo de los recursos del hogar, pues aquellas que sí lo hacen exhiben mejoras en sus indicadores de educación financiera (Almenberg y Save, 2011; Fonseca et al., 2011).

Adicionalmente, varios estudios también ofrecen indicios que señalan que los individuos empleados tienen mejores actitudes y conocimientos financieros que aquellos que no poseen empleo (Almebnerg y Save, 2011; Fornero y Monticone, 2011;

Kharchenko, 2011; Lusardi y Mitchell, 2013). Específicamente en Italia, el grupo auto-empleado obtiene los mayores puntajes de las distintas medidas de conocimientos y actitudes financieras evaluadas por Fornero y Monticone (2011).

Finalmente, también hay evidencias que señalan que ciertos grupos raciales, específicamente afro-americanos y latinos tienen peores resultados en las muestras evaluadas por Lusardi (2008, 2012) y Lusardi y Mitchell (2008, 2011, 2013) para Estados Unidos, mientras que en contextos urbanos suelen observarse mejores resultados para algunos de los indicadores de educación financiera estudiados tanto en países en desarrollo (India - Cole et al., 2009), como en países desarrollados (Estados Unidos - Lusardi y Mitchell, 2013).

## CAPÍTULO 2

# METODOLOGÍA

Los datos provienen de una serie de encuestas realizadas en cuatro países (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) entre octubre y diciembre de 2013 a una muestra representativa de hombres y mujeres mayores de 18 años, pertenecientes a todos los niveles socioeconómicos y residentes de las zonas urbanas y rurales. Se trabajó con un tamaño muestral nacional de 1.200 encuestas con un margen de error de +/- 2,8%. Las encuestas, realizadas cara a cara, fueron diseñadas para ser representativas a nivel nacional siguiendo las recomendaciones y mediciones empleadas por la OCDE (2012). Para mayor información respecto al diseño de las encuestas ver Anexos 1 al 4.

Las encuestas, además de la sección de identificación socio-económica del encuestado, cuentan con tres grandes áreas temáticas para las cuales se formulan indicadores: Temas de Economía del Hogar, Actitudes y Conductas, y Conceptos. También incluye información respecto al conocimiento, uso y elección de productos financieros.

La primera de estas secciones, Economía del Hogar, se ocupa de indagar acerca de la participación que tiene el encuestado en las decisiones financieras de su hogar, si tiene un presupuesto, si ese presupuesto es general o exacto, y el grado en el cual las personas siguen ese plan. Esto permite evaluar el nivel de planificación financiera al cual está sujeto el hogar.

En segunda medida, el indicador de Actitudes y Conductas incluye información respecto a la inclinación de los individuos hacia actitudes favorables para su bienestar financiero. En este se incorporan mediciones referidas al grado en que los individuos dicen considerar su capacidad de pago antes de comprar algo, su inclinación por "vivir al día" y no preocuparse por el futuro, su preferencia hacia el gasto o el ahorro, el grado de aversión al riesgo, si vigilan personalmente sus asuntos financieros, si establecen metas financieras a largo plazo, y si consideran que el dinero está para ser gastado. En los casos de



“vivir al día” y considerar que el dinero está para ser gastado, se invierten los resultados observados, ya que ambas conductas pueden ser consideradas perjudiciales para el bienestar económico de los individuos.

Por último, el tercer indicador, en este caso de Conceptos y Conocimientos, incluye algunas de las variables típicamente empleadas para evaluar conocimientos financieros, así como otros criterios de crítica relevancia, pero que usualmente son excluidos de otras mediciones. El indicador incorpora entonces información respecto a si el individuo puede realizar una división sencilla, si identifica el valor del dinero en el tiempo y la existencia de pagos por intereses. También si entiende la relación existente entre riesgo y rendimiento, el efecto que tiene la inflación sobre los precios y los beneficios de la diversificación de las inversiones. Igualmente, revela si puede realizar adecuadamente cálculos sencillos de interés simple y compuesto.

Todos los índices son formulados del 0 al 10, de tal forma que puntuaciones más altas evidencian posiciones más favorables de los conocimientos y actitudes financieras de los encuestados. Para mayor información sobre la construcción de los índices ver Anexo 5.

Luego de diseñar los indicadores que serán empleados para medir la educación financiera de los individuos, la estrategia empírica consiste en un modelo weighted-OLS con estadísticos robustos ante problemas de heterocedasticidad y ponderaciones para hacer los datos representativos a nivel nacional. Primero se realizan estimaciones para todos los datos disponibles incluyendo una dummy por país, y luego, también se realizan regresiones exclusivas con los datos de cada país para indagar si existen diferencias notables entre los mecanismos que operan en unos países u otros.

En todos los casos, la variable dependiente es el índice a ser evaluado, mientras que las independientes incluyen una serie de factores socioeconómicos entre los que se evalúa si el individuo encuestado vive en un contexto urbano o rural (urbano), si es de sexo femenino (mujer), su edad media en años (edad), su edad al cuadrado para indagar por consideraciones no lineales (edad2), su estado civil (soltero), el número de hijos que tiene (n\_hijos), el número de años de educación (educacion), si tiene un empleo formal de tiempo completo (empleo\_formaltc), su nivel de ingreso (ingreso), si considera que tiene un ingreso regular (ingreso\_regular), si ha podido ahorrar en el último año (ahorro), si ha ahorrado a través de mecanismos formales (ahorro\_formal) y si recibe algún tipo de transferencia estatal (transferencia). Para consultar la codificación específica de cada variable ver el Anexo 6.

Adicionalmente, es interesante evaluar los determinantes de cada uno de los componentes de los índices. En este caso se realiza a través de un modelo Logit para determinar la probabilidad de que los individuos cumplan la condición requerida en cada caso, y que mantiene las mismas especificaciones metodológicas que los modelos previos. Sin embargo, en el caso de las variables de Actitudes, se utiliza un modelo Logit Ordenado, ya que las variables empleadas son categóricas, tomando valores entre 1 y 5.

### **Extensiones del Modelo**

Adicionalmente, algunas de las referencias comunes de la literatura señalan la brecha de género existente en temas de educación financiera, por lo que dedicamos una primera extensión del modelo original para estudiar el impacto de que las mujeres estén involucradas activamente en el manejo financiero de sus hogares, que sean madres solteras y que

reciban transferencias o subvenciones por parte del gobierno. Igualmente, una segunda extensión del presente modelo se encarga de evaluar los determinantes de que los individuos no respondan a las preguntas asociadas a los conceptos financieros evaluados en cada una de las encuestas. En cada una de las secciones dedicadas a estas extensiones detallamos la construcción de los indicadores e interacciones empleadas.

## CAPÍTULO 3

# RESULTADOS EMPÍRICOS

### Resultados Generales

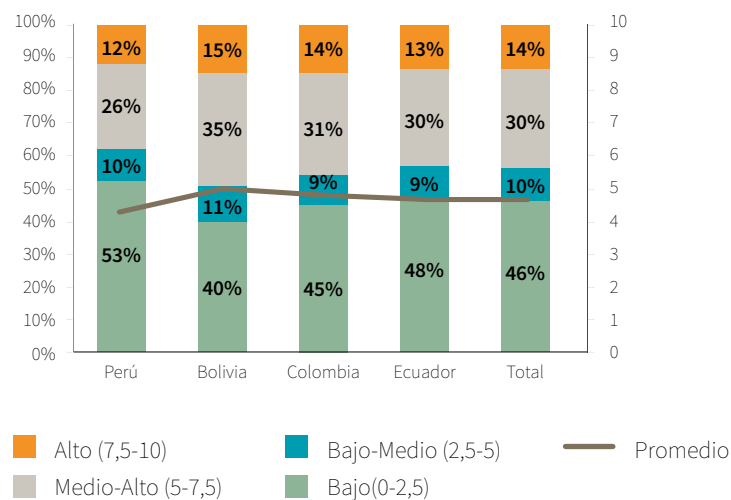
#### *Economía del Hogar*

Los resultados muestran que en los cuatro países evaluados el indicador de economía del hogar es bajo, siendo siempre menor a 5 puntos en la escala de 10. Entre estos, Perú muestra los peores resultados con 53% de los individuos obteniendo puntajes bajos (entre 0 y 2,5 puntos) y un promedio de sólo 4,27 puntos en el índice. Por el contrario, Bolivia muestra los mejores resultados con 50% de los individuos con puntuaciones superiores a 5 puntos y un promedio total de 4,98 (ver gráfico 1).

En cuanto a la distribución de resultados de acuerdo con algunas de las variables socioeconómicas de interés, se observa que la población más educada, con niveles de ingreso elevados, pero no en el extremo de la distribución, y las personas en un rango de edad intermedio obtienen los mayores puntajes en el indicador de Economía del Hogar.

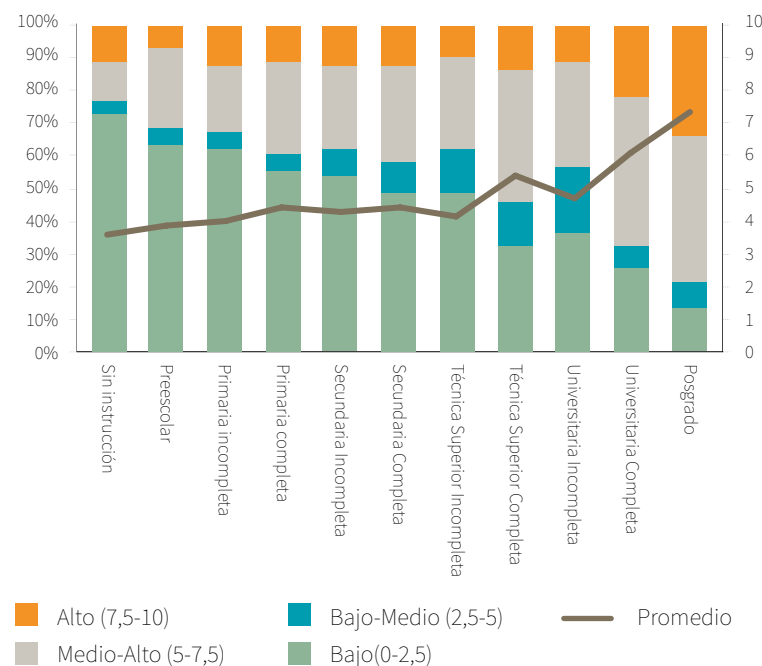
Más específicamente, el gráfico 2 señala que el índice en cuestión se duplica desde los 3,57 puntos obtenidos en promedio por el grupo sin instrucción, hasta 7,23 para aquellos que alcanzaron estudios de posgrado. Especialmente llamativo es el hecho de que el acceso a estudios universitarios parece estar asociado a una considerablemente mayor proporción de individuos que participan en las decisiones financieras de sus hogares, y que lo hacen a través de la formulación de presupuestos, como sugiere el salto de 4,16 puntos de quienes tienen educación técnica incompleta a los 6,06 de quienes obtienen un título universitario y el 7,23 de quienes siguen expandiendo su capacitación más allá de la educación terciaria.

**Gráfico 1.** Distribución Índice de Economía del Hogar según país



Fuente: Cálculos propios.

**Gráfico 2.** Distribución Índice de Economía del Hogar según nivel educativo

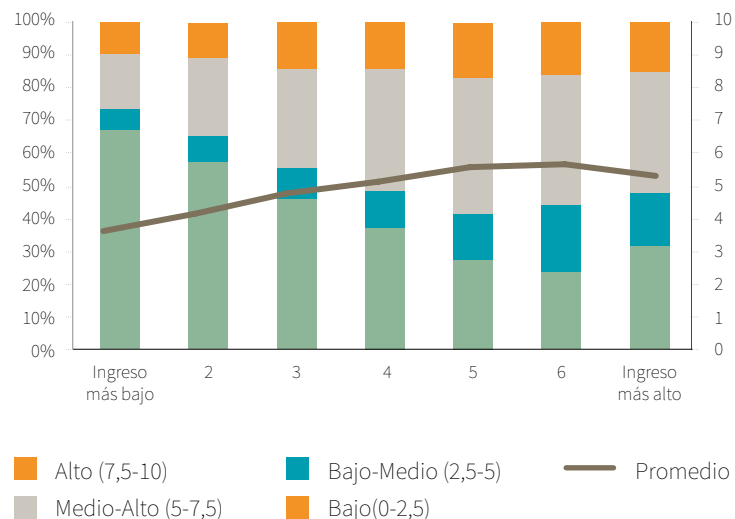


Fuente: Cálculos propios.

De forma similar, tal como lo refleja el gráfico 3, se observa una relación directa entre el puntaje obtenido en el indicador de economía del hogar y el nivel de ingreso del hogar. En este sentido, se observan grandes diferencias entre aquellos que ocupan los estratos más bajos (3,61 puntos) y quienes alcanzan el quinto nivel de ingreso en nuestra escala de siete (5,58 puntos). A partir de allí, se observa una moderación

en los resultados obtenidos en el sexto nivel (5,62 puntos) y un declive del indicador entre el grupo más afluente (5,33 puntos). Una potencial explicación es que, entre los grupos de mayor ingreso, las decisiones financieras del hogar pueden verse monopolizadas por un solo agente del hogar, o que debido a una restricción financiera más laxa, se vean en menor obligación de seguir estrictamente una planificación financiera predeterminada.

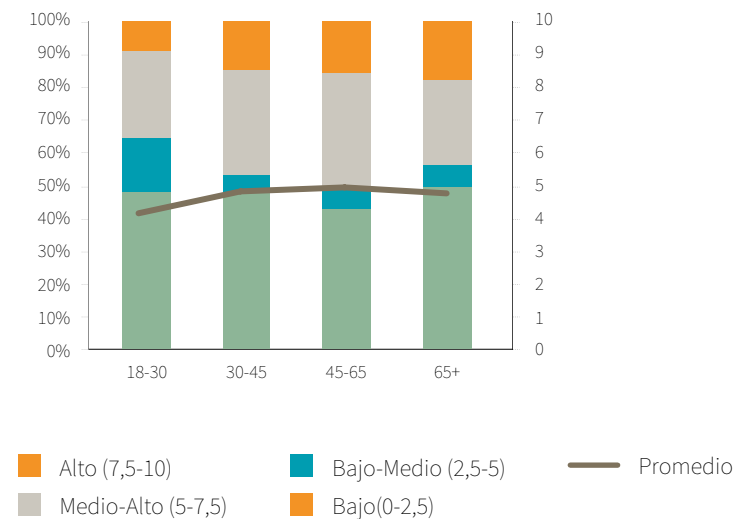
**Gráfico 3.** Distribución Índice de Economía del Hogar según nivel de ingreso



Fuente: Cálculos propios.

Por otra parte, el gráfico 4 ilustra que el indicador de Economía del Hogar tiene una leve forma de U-invertida, aumentando entre los primeros tres grupos etarios (18-30, 30-45 y 45-65 años) desde 4,08 a 5,11 puntos, para luego declinar entre aquellos encuestados de más de 65 años que obtienen un puntaje de 4,87 puntos, en promedio. Por último, no se observan diferencias reseñables entre hombres y mujeres.

**Gráfico 4.** Distribución Índice de Economía del Hogar según grupos etarios



Fuente: Cálculos propios.

Por su parte, al evaluar de forma individual cada uno de los componentes que conforman el índice, se encuentran diferencias relevantes entre los países como se puede observar en la tabla 1. En promedio, el 74% de los encuestados dice involucrarse en el uso y manejo del dinero en su hogar, siendo en Ecuador donde ese porcentaje es más elevado: 78%. Por otra parte, el 55% de los encuestados en los cuatro países revela tener un presupuesto, aunque existen diferencias importantes: mientras en Bolivia el 61% dice que establece algún tipo de planificación financiera, en Perú ese porcentaje no alcanza la mitad de los encuestados. Además, sobresale la alta proporción (82% en total) que dice que el presupuesto que establecen es solo un plan muy general y que menos del 30% revela seguir ese plan financiero.

Por último, los resultados del análisis econométrico contribuyen a revelar el impacto que tienen varias variables socioeconómicas sobre el indicador de Economía del Hogar, así como diferencias entre países. Los resultados completos pueden consultarse en el Anexo 7. En primer lugar, los residentes urbanos, las personas más educadas, con un empleo formal a tiempo completo, mayor ingreso, ingreso regular y posibilidad de ahorrar, especialmente a través de mecanismos formales, suelen involucrarse más en la economía del hogar y por tanto reciben puntuaciones mayores en este índice. Por otra parte, los solteros, las familias que tienen más hijos, o que reciben transferencias del gobierno, obtienen puntuaciones inferiores. Adicionalmente, tal como se refleja en el gráfico 5, existe una relación no lineal en el caso de

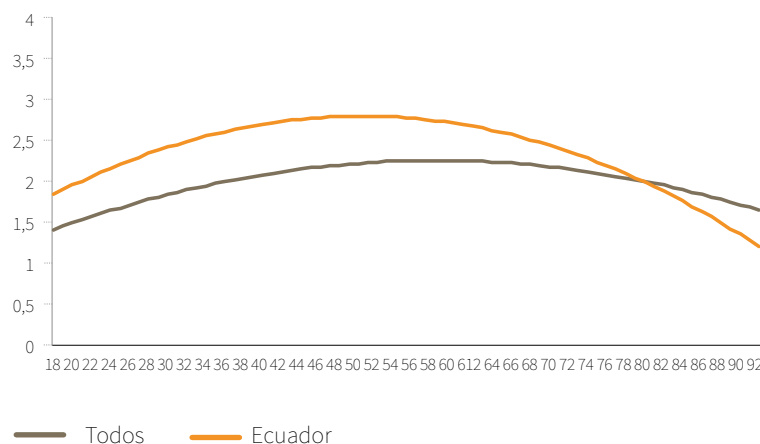
**Tabla 1.** Resultados componentes de Índice de Economía del Hogar por país

	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador	Total
<b>Encargado del Dinero</b>	70,7%	75,3%	71,7%	77,6%	73,8%
<b>Tiene Presupuesto</b>	48,4%	60,5%	56,4%	52,9%	54,6%
<b>Presupuesto Exacto</b>	16,0%	18,3%	20,1%	16,2%	17,7%
<b>Sigue el Presupuesto</b>	25,8%	32,1%	34,3%	27,0%	29,8%

Fuente: Cálculos propios.  
Nota: Porcentaje que responde afirmativamente a cada pregunta.

la edad, debido a que el índice de Economía del Hogar decae entre los individuos de los grupos etarios mayores. Según los resultados de nuestra estimación, en promedio, para los cuatro países evaluados, el efecto empieza a revertirse a los 59 años, aunque en el caso de Ecuador ocurre considerablemente antes: a los 51 años. En los otros tres casos, la variable que indaga en las consideraciones no lineales se queda al margen de resultar significativa, pero tiene el signo esperado.

**Gráfico 5.** Efecto no lineal de la edad sobre Índice de Economía del Hogar



Fuente: Cálculos propios.

Entre las variables relevantes para explicar los cambios en el Índice de Economía del Hogar, resalta el ya referido impacto de la edad, además de la capacidad de ahorrar, especialmente a través de mecanismos formales, vivir en un entorno urbano y tener un ingreso regular. En este sentido, tener la posibilidad de ahorrar, y hacerlo a través de mecanismos formales tiene impactos de 0,59 y 0,5 puntos sobre el Índice de Economía del Hogar. Por su parte, obtener un ingreso regular contribuye a aumentar el índice en 0,72 puntos. Igualmente, vivir en un entorno urbano y tener un empleo formal a tiempo completo contribuyen en 0,43 y 0,31 puntos, mientras que cambios de una desviación estándar del nivel de ingreso y del nivel educativo aumentan el indicador en 0,18 y 0,17 puntos, respectivamente. Finalmente, las familias con más hijos obtienen puntuaciones menores en el indicador en 0,016 puntos por un aumento de una desviación estándar, mientras que los solteros obtienen resultados 0,75 puntos inferiores. De forma semejante, recibir transferencias del gobierno está asociado a una puntuación 0,19 puntos menor.

En cuanto a cada uno de los países, se observan semejanzas y diferencias notables. En general tener un ingreso regular y poder ahorrar tienen un efecto positivo, pero la magnitud del efecto varía de forma considerable. Mientras en Perú, tener un ingreso regular tiene un impacto de 1,06 puntos, en el resto de países el efecto es considerablemente menor: 0,43 puntos en el caso de Bolivia, 0,52 en el de Colombia y 0,65 para Ecuador. Por otra parte, mientras en Perú y Ecuador, ahorrar se asocia a un mejor índice de Economía del Hogar, en los casos de Bolivia y Colombia, este impacto favorable se limita a aquellos que han ahorrado a través de mecanismos formales. Por otra parte, ser soltero tiene un impacto negativo significativo en los cuatro países, siendo especialmente relevante en Bolivia y Ecuador donde el efecto es incluso mayor que el de haber ahorrado o haber ahorrado formalmente, respectivamente.

En cuanto a los niveles educativos y de ingreso, se revela que los primeros contribuyen a explicar las diferencias en Perú y Ecuador, mientras que en Bolivia y Colombia la variable significativa es el nivel de ingreso del hogar. En el caso de la edad, Colombia es el único país donde no se observa una relación lineal con el índice de economía del hogar: en Perú y Bolivia se revela una relación lineal porque la variable que indaga las consideraciones no lineales se queda al borde de la significancia estadística, aunque con un signo negativo, tal como cabría esperar. Para Ecuador, como ya se refirió previamente, sí se observa una relación no lineal que se deteriora luego de superados los 50 años. En este país, así como en Colombia, los individuos que viven en contextos urbanos suelen tener mejores puntuaciones en el índice de Economía del Hogar. Adicionalmente, Colombia resalta por ser el único país donde tener un empleo formal de tiempo completo contribuye a explicar positivamente los cambios en el indicador. Finalmente, las diferencias de género solo son una característica de la sociedad boliviana, donde ser mujer se asocia a un índice 0,37 puntos mayor.

Por otra parte, también es de interés evaluar los resultados de cada uno de los componentes del índice de economía del hogar. Los resultados completos de estas estimaciones pueden consultarse en el Anexo 8. Tener un presupuesto, que este sea un plan exacto y específico, y emplearlo como tal, están íntimamente relacionados con la población urbana, femenina, más educada, que tiene un ingreso regular y que puede ahorrar. Tanto el nivel de ingreso como el nivel educativo contribuyen a explicar que el encuestado tenga un presupuesto y que este sea utilizado de forma exacta. Igualmente, el hecho de que los individuos ahorren a través de mecanismos formales aumenta la probabilidad de que formulen un presupuesto y que lo empleen de forma exacta. Por el contrario, en familias con un mayor número de hijos

es menos probable que el presupuesto formulado sea exacto y detallado. Por otra parte, estar involucrado en el manejo diario del dinero está asociado con hombres que no son solteros, que tienen un empleo formal y capacidad de ahorrar formalmente. En cuanto a la edad, se observa un efecto no lineal, alcanzando la máxima probabilidad de estar involucrado en las finanzas familiares a los 55 años, punto a partir del cual el impacto empieza a reducirse. Adicionalmente, llama la atención que en las familias que revelan un nivel de ingreso más elevado y aquellas que viven en contextos rurales, la participación de los encuestados en el manejo del dinero es menor, quizás como consecuencia de que esa labor es monopolizada por el jefe del hogar.

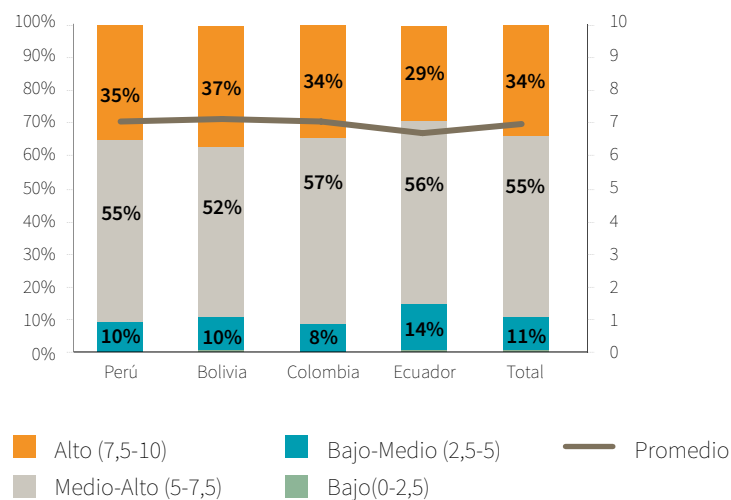
#### *Actitudes y Conductas*

La segunda dimensión a evaluar son las actitudes y conductas de los encuestados en lo concerniente a temas financieros. En este apartado, la gran mayoría de los individuos tienen puntuaciones elevadas, con promedios que superan los 7 puntos. Nuevamente Bolivia obtiene los mejores resultados con puntuaciones promedio de 7,13 puntos, respecto a los 6,77 puntos obtenidos por Ecuador que ocupa el último lugar en este apartado (ver gráfico 6).

Respecto a la relación con algunas variables socio-demográficas, se observa una asociación directa con mayores niveles educativos, aunque la variación observada es mucho menor que en el caso del Índice de Economía del Hogar: el indicador cambia de 6,70 puntos entre aquellos que no tienen ningún tipo de instrucción, hasta 7,60 para quienes alcanzaron el mayor nivel de capacitación como se puede observar en el gráfico 7.

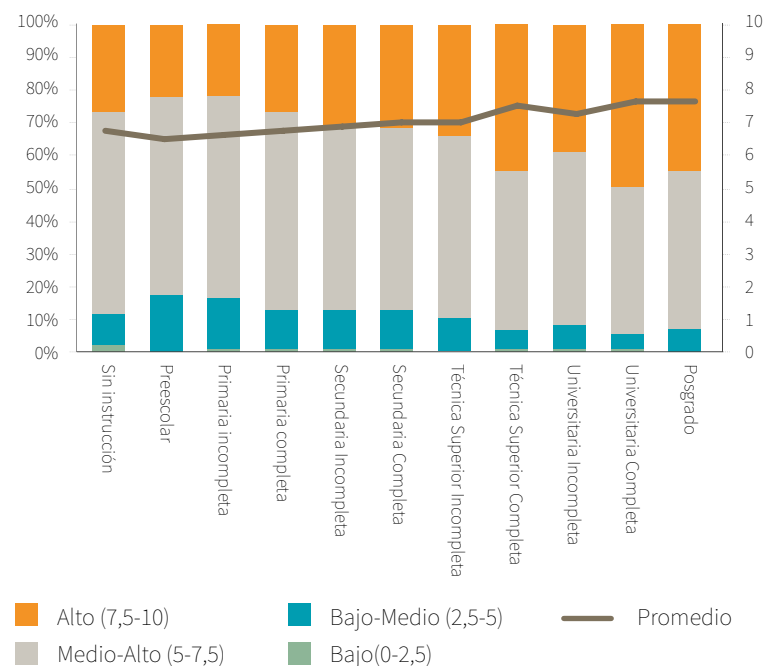


**Gráfico 6.** Distribución Índice de Actitudes y Conductas según país



Fuente: Cálculos propios.

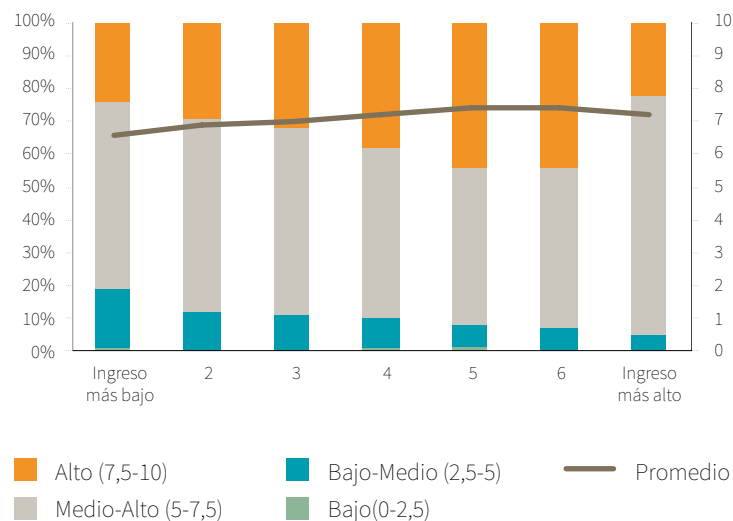
**Gráfico 7.** Distribución Índice de Actitudes y Conductas según nivel educativo



Fuente: Cálculos propios.

En cuanto al nivel de ingreso de los individuos, de forma similar al caso previo, se observa una relación creciente hasta el quinto nivel de ingreso pasando de 6,55 a 7,39 puntos en promedio, para luego moderar su crecimiento al alcanzar el sexto estrato social evaluado (7,41 puntos) y finalmente decaer entre aquellos con los niveles de ingreso más elevados (7,18 puntos) como se observa en el gráfico 8.

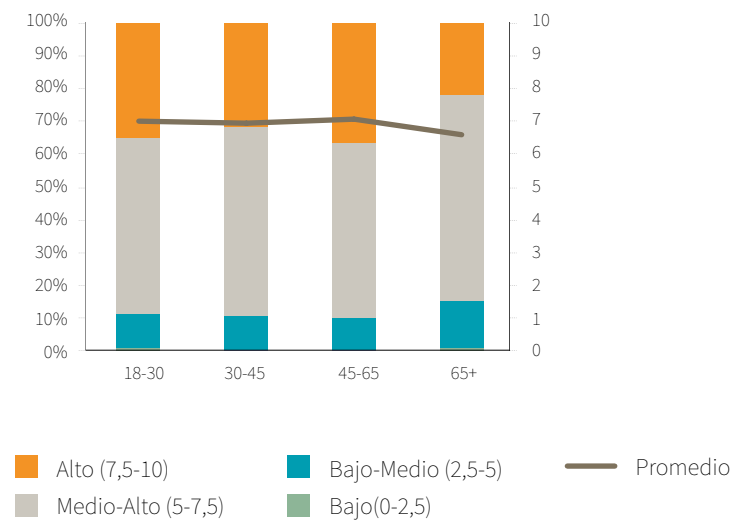
**Gráfico 8.** Distribución Índice de Actitudes y Conductas según nivel de ingreso



Fuente: Cálculos propios.

Finalmente, como se refleja en el gráfico 9, se observan muy pocas diferencias en las actitudes reveladas por individuos entre 18 y 65 años, con promedios de 7,04, 6,94 y 7,09 para aquellos en los primeros tres grupos etarios. Sin embargo, sí es notable la reducción en el puntaje obtenido por aquellos individuos de más de 65 años que obtienen, en promedio, 6,56 puntos en el Índice de Actitudes y Conductas.

**Gráfico 9.** Distribución Índice de Actitudes y Conductas según grupos etarios



Fuente: Cálculos propios.

En cuanto a los componentes del índice de Actitudes y Conductas, se observan importantes diferencias. Por una parte, el 67% de los encuestados dice considerar su capacidad de pago antes de comprar un producto y el 53% revela pagar sus cuentas a tiempo, mientras que el 50% asevera vigilar sus asuntos financieros personalmente. Entre los países de la muestra, Colombia obtiene los resultados más elevados con 76, 62 y 55% de los encuestados aseverando cumplir con estas características, respectivamente.

**Tabla 2.** Puntuaciones promedio de componentes del Índice de Actitudes y Conductas

	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador	Total
<b>Considera su capacidad de pago</b>	4,40	4,31	<b>4,59</b>	4,54	4,47
<b>Paga sus deudas a tiempo</b>	4,22	4,13	<b>4,39</b>	4,21	4,24
<b>Está dispuesto a arriesgar</b>	3,32	<b>3,51</b>	3,48	3,38	3,43
<b>Vigila sus finanzas personalmente</b>	4,01	4,12	<b>4,22</b>	4,12	4,12
<b>Formula metas financieras a Largo Plazo</b>	3,79	3,90	<b>3,94</b>	3,70	3,83
<b>No prefiere vivir al día</b>	<b>3,76</b>	3,63	3,21	3,28	3,47
<b>Preferencia por ahorro</b>	3,81	<b>3,84</b>	3,67	3,43	3,69
<b>Dinero no está para ser gastado</b>	<b>3,32</b>	3,21	3,05	2,98	3,14

Nota: Cálculos propios. Indicadores del 1 al 5 donde 1 es "Estrictamente en desacuerdo" y 5 es "Estrictamente de acuerdo".

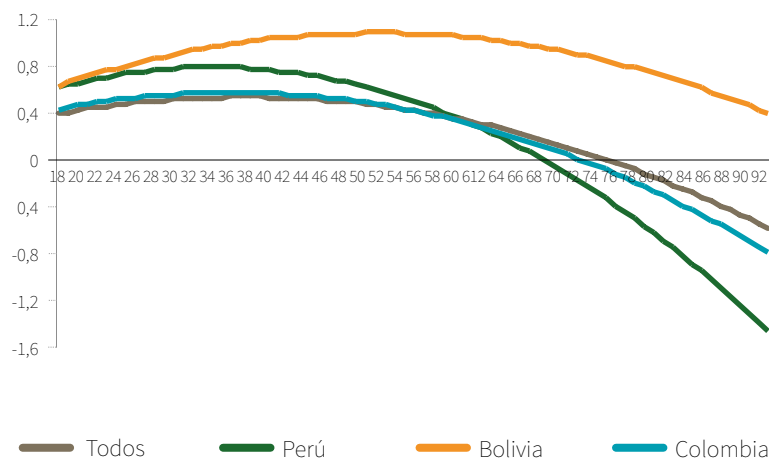
Por otra parte, sólo el 39% establece metas financieras a largo plazo y el 36% sostiene que planifica y prefiere no vivir al día. Finalmente, el 41% revela una alta preferencia por el ahorro, siendo levemente más elevada en los casos de Perú y Bolivia donde alcanza el 44% de la población incluida en la muestra. Sin embargo, esta revelada preferencia se opone a la mucho más equitativa distribución de opiniones respecto a si el dinero está para ser gastado donde el 28% se ubica en los niveles intermedios.

En cuanto al análisis multi-variable, que puede ser consultado en detalle en el Anexo 7, nuevamente resalta el poder

explicativo de la capacidad de ahorro siendo altamente significativa y de magnitud relevante: haber ahorrado en el último año se asocia a un aumento de 0,31 puntos en el índice de actitudes, siendo especialmente importante para aquellos que decidieron ahorrar a través de mecanismos formales, variable con un impacto marginal adicional de 0,27 puntos. Igualmente, individuos más educados y con ingresos más elevados también presentan actitudes más favorables para su bienestar financiero. Adicionalmente, se encuentra evidencia que señala que los individuos en edades intermedias tienen mejores actitudes conducentes a su bienestar financiero, ya

que la relación positiva observada al aumentar la edad, se erosiona rápidamente entre los grupos etarios mayores, a excepción de Ecuador, donde la edad no tiene un impacto significativo. Como se refleja en el gráfico 10, en los casos de Colombia, Perú y el promedio regional, el impacto empieza a reducirse entre los 35 y 38 años de edad, y se torna negativo al superar los 69 años de edad en el caso de Perú y los 72 para el caso colombiano. Por otra parte, en Bolivia se observa una relación favorable más duradera manteniéndose con un efecto creciente hasta los 52 años, punto a partir del cual el efecto empieza a revertirse.

**Gráfico 10.** Efecto no lineal de la edad sobre Índice de Actitudes y Conductas



Fuente: Cálculos propios.

Los niveles educativos, por su parte, tienen efectos muy significativos en todos los países, aunque el impacto de una desviación estándar es considerablemente mayor en Bolivia y Perú (0,28 puntos) que en Colombia y Ecuador (0,05 y 0,12 puntos). Igualmente, la posibilidad de ahorrar también es consistente con mejores actitudes financieras en todos los países de la muestra. En el caso de Perú, los individuos que logran ahorrar, sin importar el mecanismo mediante el cual lo hagan, obtienen puntajes mayores en el índice de actitudes y conductas. Por otra parte, en los casos de Bolivia y Ecuador el efecto se circunscribe a aquellos que ahorran formalmente, con impactos marginales de 0,24 y 0,37 puntos. Finalmente, el caso colombiano es único, pues quienes logran ahorrar, obtienen índices mayores en 0,397 puntos, pero el efecto es incluso mayor para quienes ahorran de manera formal con un indicador 0,28 puntos mayor.

Por otra parte, se observa un impacto positivo entre quienes tienen mayores niveles de ingreso, con impactos que varían entre 0,09 puntos en el caso colombiano y los 0,15 puntos del caso boliviano ante el cambio de una desviación estándar. En contraposición, en Perú se observa más bien una relación negativa por el cambio de una desviación estándar del nivel de ingreso en 0,13 puntos, pero que se contrapone al impacto positivo de tener un ingreso regular: 0,30 puntos. En Colombia y Ecuador se encuentran resultados opuestos en la relación entre la población urbana y las actitudes de los encuestados: mientras en Ecuador la población urbana muestra predisposiciones financieras más favorables, lo contrario ocurre en el caso colombiano, en donde los habitantes en zonas rurales revelan mejores actitudes financieras. Adicionalmente, los individuos solteros obtienen peores resultados tanto en el agregado regional (0,16 puntos), como en los casos de Colombia y Ecuador (0,18 y 0,25 puntos, respectivamente).

Igualmente, al evaluar los resultados de cada uno de los subíndices, se identifican determinantes interesantes. Nuevamente, los niveles educativos y la capacidad de ahorro, especialmente el ahorro formal, son altamente significativos para explicar las actitudes de los individuos encuestados, a excepción de quienes piensan que el dinero está para ser gastado. No obstante, existen también otras variables que tienen relevancia para explicar cada uno de los puntos evaluados por este índice. Primero, los individuos que viven en un ambiente urbano tienen una mayor aversión al riesgo y rechazan que el dinero esté para ser gastado. Segundo, se observan diferencias de género: las mujeres tienden a considerar más su capacidad de pago antes de adquirir un producto, y revelan una mayor aversión al riesgo que los hombres. Tercero, individuos en edades intermedias son más proclives a vigilar sus finanzas, establecer metas de largo plazo y no vivir al día debido a que los resultados observados son no lineales, alcanzando sus máximos a los 53, 32 y 41 años, respectivamente, puntos a partir de los cuales el efecto empieza a deteriorarse, tornándose incluso negativo a los 62 y 80 años para los casos de establecer metas a largo plazo y no vivir al día. Adicionalmente, poseer un empleo formal de tiempo completo se asocia a individuos que establecen metas financieras de largo plazo, mientras que aquellas familias que poseen un ingreso superior están dispuestas a incurrir en mayores niveles de riesgo y están menos inclinadas a pensar que el dinero está para ser gastado. Por su parte, aquellos individuos que dicen tener un ingreso regular son más proclives a pagar sus cuentas a tiempo, son menos aversos al riesgo y establecen metas financieras de largo plazo, aunque están más inclinados a pensar que el dinero está para ser gastado, quizás como consecuencia a la menor necesidad de ahorrar producto de la previsibilidad de su ingreso. Finalmente, los individuos que reciben transferencias por parte

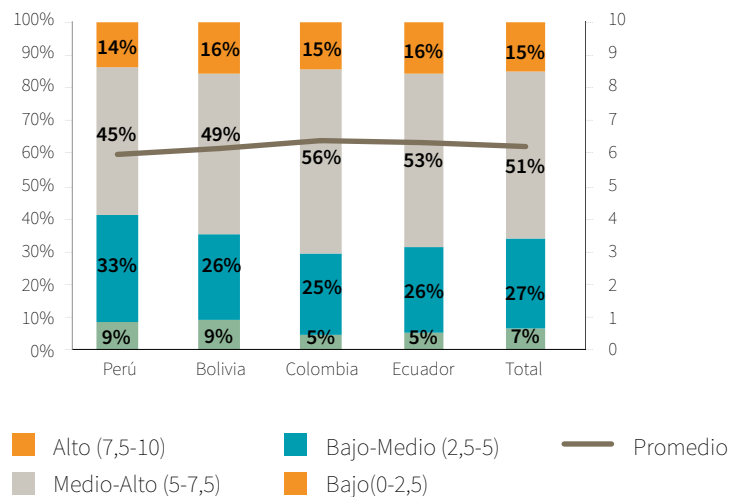
del gobierno indican una mayor propensión a pensar que el dinero está para ser gastado. El detalle de estas estimaciones se encuentra disponible en el Anexo 8.

### *Conceptos y Conocimientos*

La tercera dimensión concierne a algunos conceptos y conocimientos financieros básicos identificados como críticos para facilitar la toma de decisiones financieras adecuadas. En este apartado, Colombia y Ecuador con 6,37 y 6,35 puntos obtienen puntajes promedio superiores a los de Perú y Bolivia (5,94 y 6,12 puntos). Es de resaltar que en todos los países los grupos más numerosos, cercanos a la mitad de los encuestados, obtienen puntajes medio-altos en el índice de conceptos y conocimientos financieros.

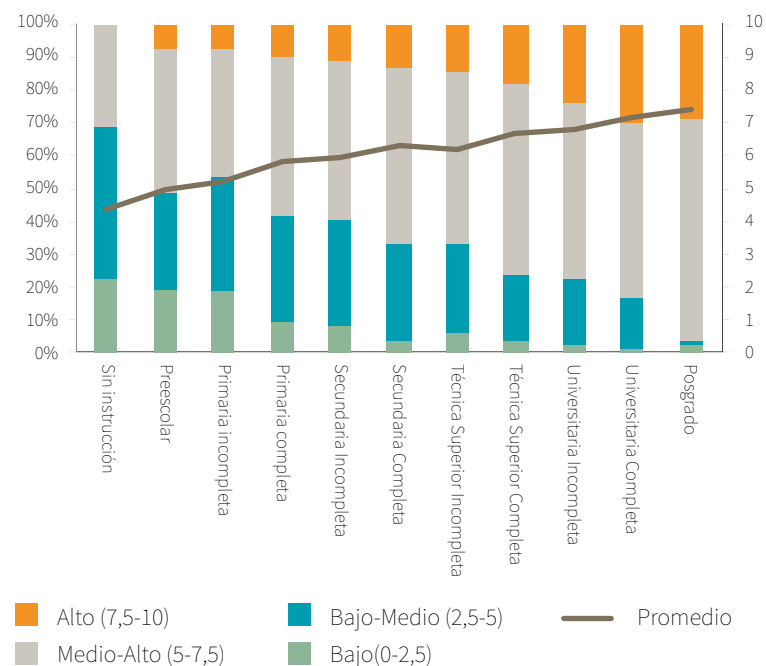
En cuanto a las variables socioeconómicas, tal como cabría esperar, se observa una marcada y sostenida relación positiva entre nuestro indicador de conceptos y el grado de instrucción de los encuestados, variando entre 4,36 puntos para quienes no poseen ningún tipo de instrucción y 7,42 puntos entre quienes alcanzaron estudios de posgrado (ver gráfico 12).

**Gráfico 11.** Distribución Índice de Conceptos según país



Fuente: Cálculos propios.

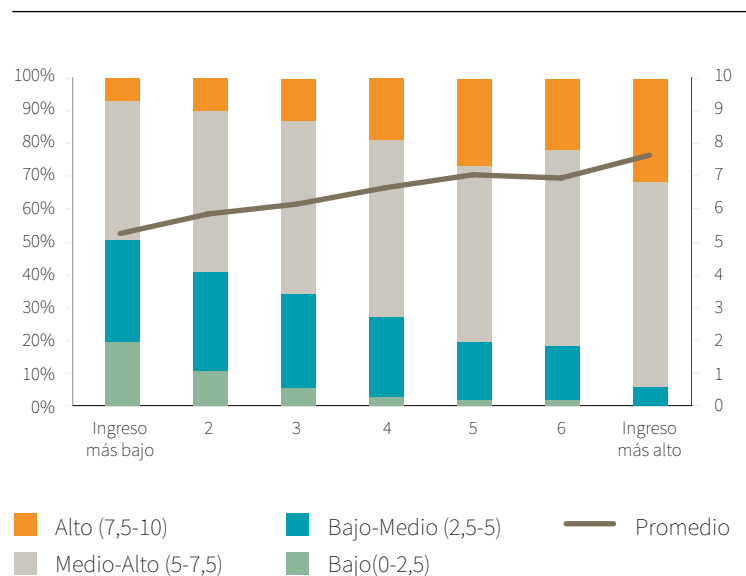
**Gráfico 12.** Distribución Índice de Conceptos según nivel educativo



Fuente: Cálculos propios.

De forma semejante, existe una relación directa entre el nivel de ingreso de los individuos y los resultados promedio obtenidos por el índice de conceptos: este varía entre 5,21 y 7,57 puntos entre el nivel de ingreso más bajo y el más alto (ver gráfico 13).

**Gráfico 13.** Distribución Índice de Conceptos según nivel de ingreso

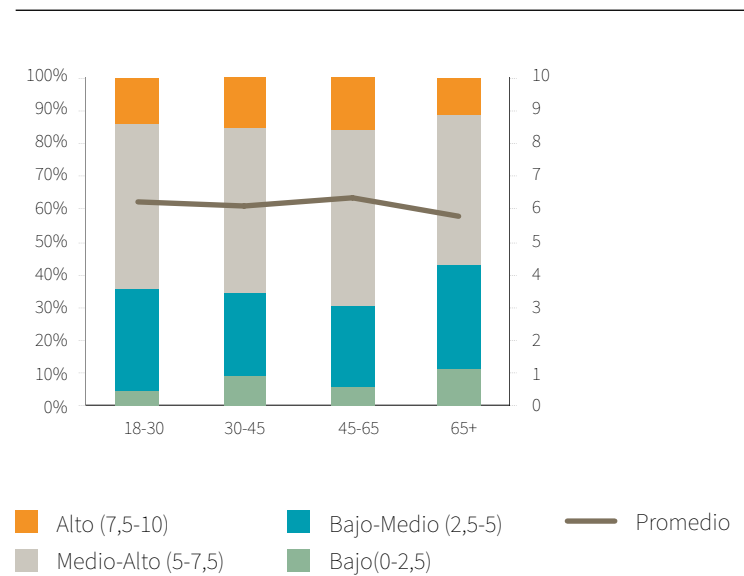


Fuente: Cálculos propios.

Por último, se observan pequeñas diferencias entre los individuos con edades comprendidas en los primeros tres grupos etarios con puntuaciones de 6,21 (18-30 años), 6,09 (30-45 años) y 6,35 (45-65 años), pero que declinan de forma notable entre los individuos mayores que obtienen un puntaje promedio de 5,75 puntos.

Por otra parte, se observan grandes diferencias en cada uno de los componentes de este índice (ver tabla 3). Colombia obtiene los mayores porcentajes de respuestas correctas en 5 de los 8

**Gráfico 14.** Distribución Índice de Conceptos según grupos etarios



Fuente: Cálculos propios.

componentes del índice, mientras que Perú destaca por tener los peores resultados igualmente en 5 de los 8 componentes del indicador.

Mientras la gran mayoría de los individuos logra identificar la existencia de un pago de intereses en un planteamiento sencillo (87,7% en promedio con un máximo de 89,1% en el caso de Ecuador), sólo alrededor del 21% logra realizar correctamente el cálculo de un interés simple, aunque ese porcentaje es considerablemente menor en Colombia (12%).

Sin embargo, llama la atención que una mayor proporción (34,1% en promedio y 40,7% en Ecuador) logra resolver adecuadamente el cálculo de una operación más compleja como el cálculo de interés compuesto, aunque esto puede deberse a la forma en que fue planteada la pregunta (opción múltiple comparada con la pregunta sobre interés simple que era abierta). Por otra parte, casi el 80% logra realizar una división sencilla, así como identificar adecuadamente los conceptos de inflación y la existencia de una relación riesgo-rendimiento. Por el contrario, una proporción considerablemente menor, rondando el 65% identifica los beneficios de la diversificación de activos para reducir el riesgo,

mientras que sólo el 43,8% identifica la relevancia del valor del dinero en el tiempo.

Por otra parte, los resultados del ejercicio econométrico son consistentes con los hechos estilizados identificados por la literatura. En este sentido, los hombres, de edades intermedias, que viven en contextos urbanos, más educados, con un empleo formal de tiempo completo, que tienen mayores niveles de ingreso regular, y que ahorran formalmente, obtienen mejores resultados en el índice de conceptos. Adicionalmente, encontramos evidencia que señala a quienes reciben transferencias por parte del gobierno como un grupo con peores resultados en el índice de conceptos.

**Tabla 3.** Resultados componentes de Índice de Conceptos por país

	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador	Total
<b>División</b>	76,6%	79,6%	<b>84,7%</b>	78,3%	79,9%
<b>Dinero en el tiempo</b>	42,6%	43,2%	<b>45,8%</b>	43,6%	43,8%
<b>Interés</b>	85,2%	88,1%	88,6%	<b>89,1%</b>	87,7%
<b>Interés Simple</b>	19,8%	<b>26,8%</b>	12,0%	25,0%	20,8%
<b>Interés Compuesto</b>	29,5%	33,3%	33,1%	<b>40,7%</b>	34,1%
<b>Riesgo-Rendimiento</b>	80,4%	76,6%	<b>88,7%</b>	87,3%	83,3%
<b>Inflación</b>	79,6%	79,7%	<b>86,5%</b>	77,9%	81,0%
<b>Diversificación</b>	61,2%	62,7%	<b>70,5%</b>	66,3%	65,2%

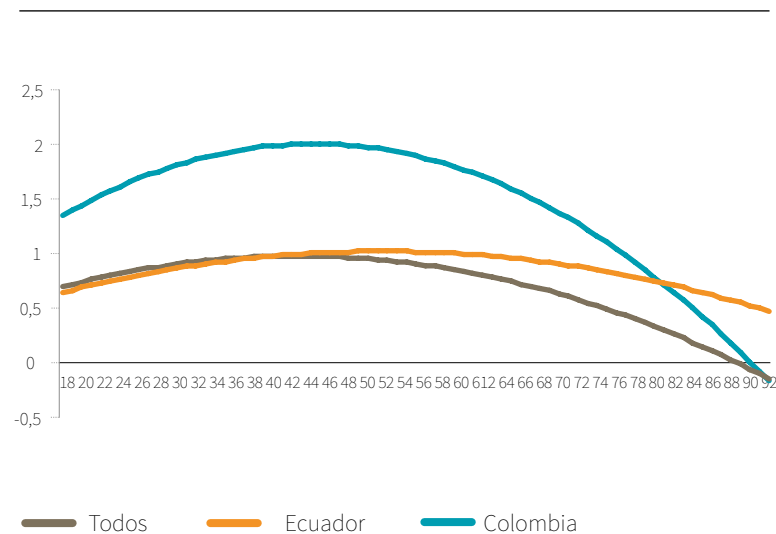
Fuente: Cálculos propios. Nota: Porcentaje que responde correctamente a cada pregunta.



Específicamente, el nivel de ingreso y los niveles educativos, así como poseer un ingreso regular y ahorrar formalmente son los mayores determinantes del indicador de conceptos con un efecto de 0,25 y 0,18 puntos ante un cambio de una desviación estándar en los dos primeros casos, y de 0,30 y 0,22 puntos en los dos últimos. Adicionalmente, los individuos que tienen un empleo formal tienen índices 0,12 puntos mayores, mientras que ser un ciudadano urbano contribuye en 0,14 puntos. Adicionalmente, el efecto de género es notorio, ya que ser mujer está asociado a un indicador 0,25 puntos menor, equivalente al cambio de una desviación estándar del ingreso. Recibir transferencias del gobierno, por otra parte, reduce el indicador en 0,13 puntos. Por último, en el caso de la edad, se encuentra una relación positiva, pero que se deteriora en el tiempo reflejando los peores resultados de los grupos etarios más viejos. En este caso, tal como se evidencia en el gráfico 15, alrededor de los 45 años se alcanza el mayor impacto sobre el indicador de conceptos, tanto en el promedio regional como en el caso de Ecuador donde la relación resulta estadísticamente significativa. En Colombia, el impacto de la edad es mayor, alcanzando la cúspide a los 52 años, punto desde el cual el efecto de la edad se deteriora a una tasa más alta que para el promedio de los países andinos incluidos en la muestra.

En cuanto a los efectos de cada país, el único que se mantiene consistentemente positivo es el del nivel de ingreso, aunque en Bolivia y Ecuador es considerablemente mayor que en Perú y Colombia (0,25 y 0,21 respecto a 0,15 puntos). Por su parte, para los casos de Bolivia, Ecuador y Perú, los niveles educativos también son significativos y con impactos de magnitud notable: en Perú, un cambio de una desviación estándar del nivel educativo alcanzado implica un cambio de 0,58 puntos, y aunque es menor en los otros dos países, el impacto de esta variable sobre el indicador es mayor a 0,4 puntos. Por

**Gráfico 15.** Efecto no lineal de la edad sobre Índice de Conceptos



Fuente: Cálculos propios.

otra parte, solo en Colombia vivir en áreas urbanas tiene un impacto significativo, y además de magnitud importante: 0,4 puntos. Respecto a las diferencias de género, sólo son notables en Perú (-0,49) y Colombia (-0,35) donde las mujeres obtienen peores resultados que los hombres. En cuanto a la edad, únicamente en los casos de Colombia y Ecuador se observan efectos positivos, pero que declinan al alcanzar los grupos etarios mayores, como ya se hizo referencia previamente. Por otra parte, tener ingresos regulares tiene un impacto de magnitud importante en Perú y Bolivia (0,46 y 0,63 puntos),

mientras que no resulta relevante en Colombia y Ecuador. Por el contrario, en estos dos países, recibir transferencias del gobierno está asociado a índices de conceptos más pobres, así como ser solteros, aunque ese impacto es tres veces mayor en el caso colombiano. Finalmente, los resultados señalan que aquellos individuos de Bolivia que ahorran a través de mecanismos formales tienen índices de conceptos 0,51 puntos más elevados, mientras en el caso de Ecuador, aquellos que ahorran suelen tener índices de conceptos más bajos en 0,29 puntos. Las tablas correspondientes a estas estimaciones pueden ser consultadas en el Anexo 7.

A la hora de evaluar los componentes del índice de conceptos, se observan menos consistencias respecto de los casos anteriormente referidos. El nivel de ingreso contribuye a explicar 6 de los 8 indicadores evaluados, manteniéndose como la variable de mayor relevancia, seguida de los niveles educativos que contribuyen a explicar 5 de los 8 componentes del indicador. Por otra parte, la edad juega un rol explicativo significativo en 5 de los casos, aunque así como en secciones anteriores, los efectos identificados no son lineales, como consecuencia del peor rendimiento relativo de los grupos de mayor edad. Específicamente, el impacto de la edad alcanza su máximo a diferentes edades dependiendo del componente estudiado, a partir del cual ese efecto empieza a reducirse (calcula interés simple: 40 años; entiende los beneficios de la diversificación de activos: 48 años; divide correctamente: 50 años; identifica valor del dinero en el tiempo: 51 años; e, identifica el concepto de inflación: 54 años). Adicionalmente, ser mujer tiene un efecto negativo en cuatro de las medidas de interés entre las que destacan todas las operaciones aritméticas incluidas en el índice. Por otra parte, poseer un ingreso regular contribuye a aumentar la probabilidad de identificar correctamente otros tres conceptos, mientras que poder ahorrar y recibir transferencias del gobierno también son

relevantes en algunos casos, aunque los signos no son siempre semejantes. Estos resultados detallados están disponibles en el Anexo 8.

## CAPÍTULO 4

# EXTENSIONES DEL MODELO

### Resultados de Interacciones de Género

Buena parte de la literatura, así como algunos de nuestros resultados empíricos, han señalado que las mujeres suelen obtener peores rendimientos en las mediciones de su conocimiento financiero. Sin embargo, hay otras evidencias empíricas que señalan que la participación activa de las mujeres en la planificación financiera familiar puede contribuir a reducir de forma considerable el impacto negativo de ser mujer (Almenberg y Save, 2011; Fonseca et al., 2011).

Teniendo en cuenta lo anterior, repetimos los ejercicios previos, pero incluyendo una variable explicativa adicional que toma valor uno cuando las mujeres son jefes del hogar, y cero en caso contrario. Igualmente, evaluamos interacciones con las mujeres que han recibido transferencias del gobierno, ya que algunos programas sociales han sido explícitamente dirigidos hacia las mujeres. Por último, también indagamos sobre el efecto que puede tener el hecho de que la mujer sea madre soltera sobre sus conocimientos y actitudes financieras.

#### *Mujeres jefes de hogar*

En primer lugar, resalta que una elevada proporción de las mujeres, 73%, se involucran de forma activa en las decisiones financieras de sus hogares, muy cercana a la proporción de hombres que son considerados jefes del hogar: 74%. Además, se observa una leve tendencia decreciente en el número de mujeres que poseen este rol a medida que aumenta el nivel de ingreso de las familias, a excepción del grupo más afluente entre los cuales el 83% son jefes del hogar. Una relación similar ocurre en el caso del nivel educativo, pues se reduce el porcentaje de mujeres que son jefes del hogar hasta que alcanzan el nivel de educación universitaria incompleta, a partir del cual aumenta considerablemente el porcentaje de mujeres que cumplen este rol hasta superar el 89% de aquellas con estudios de Posgrado.

Al incluir esta variable, el efecto de género observado, tanto en el índice de Economía del Hogar, como en los componentes del mismo, se modifica. De esta forma, el efecto de ser mujer se torna negativo, pero es más que compensado por aquellas mujeres que son jefes del hogar, tanto en la medida donde se incluyen todos los datos disponibles como en las sub-muestras nacionales. Estas mujeres están más inclinadas a formular un presupuesto, que este sea un plan específico de ingresos y gastos, y a emplearlo de forma exacta. Por otra parte, las mujeres que son jefe del hogar revelan tener mejores actitudes y conductas. Para Bolivia, el efecto positivo identificado en el caso de las mujeres se elimina y muestra ser relevante exclusivamente para aquellas mujeres que participan en la toma de decisiones financieras de sus familias. Adicionalmente, este segmento de mujeres son menos aversas al riesgo, aunque sin superar el impacto negativo asociado al género femenino, revelan vigilar personalmente sus finanzas y son más propensas a planificar en función a metas financieras de largo plazo. Finalmente, la variable no es significativa en el caso del indicador de conceptos y conocimientos financieros, con una sola excepción, pues muestran una menor comprensión del concepto del valor del dinero en el tiempo. Estos resultados se pueden consultar en los Anexos 9 y 10.

#### *Mujeres que reciben transferencias del gobierno*

En el caso de las mujeres que reciben transferencias, se observan grandes diferencias entre países. Mientras en Perú y Ecuador solo el 22 y 24% de las mujeres se benefician de este tipo de programas, en Colombia lo hacen el 32% de las mujeres, aunque este es el único país evaluado donde mayor proporción de hombres son beneficiarios de este tipo de programas. Por otra parte, Bolivia despunta del resto ya que el 71% de las mujeres reciben este tipo de recursos, aunque la proporción de hombres también es elevada (65%). Respecto

al nivel de ingreso, se observa que la proporción que recibe transferencias se reduce a medida que aumenta el nivel de recursos de la familia, aunque entre el segmento más afluente se recupera considerablemente la proporción de personas que reciben estos recursos (33%). En el caso de los niveles educativos, sí se observa un declive constante en la proporción que recibe transferencias gubernamentales a medida que se acumulan años de educación.

En este caso, se encuentran pocas relaciones significativas al evaluar los resultados de las regresiones controlando por este subgrupo. Únicamente aquellas mujeres que reciben transferencias en Perú obtienen un mejor índice de economía del hogar, mientras que el efecto negativo observado del índice de conceptos y conocimientos en el caso de Ecuador parece exclusivamente circunscrito a aquellas mujeres que reciben este tipo de recursos. Para mayor detalle ver Anexos 9 y 10.

#### *Mujeres madres solteras*

Por último, también nos interesamos en el grupo de madres solteras, pues es uno de los factores usualmente identificados como agravantes del círculo de la pobreza. En nuestra muestra, el 18% de las mujeres se identifican como madres solteras, variando entre el 16% en Perú y 20% en Colombia. Sin embargo, llama la atención que no se observa una relación marcada entre el nivel de ingreso y la proporción de madres solteras, mientras que al evaluarlas según el nivel educativo, parece más bien aumentar a medida que las mujeres son más educadas, con un notable 42% entre aquellas que tienen estudios universitarios incompletos.

En este sentido, la inclusión de la variable no modifica las relaciones observadas en el indicador de Economía del Hogar, pero tal como cabría esperar, sí aumenta la probabilidad de

que las madres solteras se encarguen de manejar los recursos diarios del hogar, quizás debido a que por su condición están obligadas a ser más independientes. Por otra parte, encontramos evidencias que señalan que estos grupos, especialmente en el caso de Perú, tienen mejores actitudes conducentes al bienestar financiero de las familias. Por último, también se observa que las madres solteras tienen mejores resultados en el índice de conceptos y conocimientos financieros, pero a nivel regional ese impacto no compensa el efecto negativo asociado al género femenino. Sin embargo, el caso boliviano requiere un inciso especial debido a que es el único de los países evaluados en el cual las madres solteras revelan una mejor comprensión de esos conceptos. Más específicamente, las madres solteras son más propensas a entender el valor del dinero en el tiempo, y a realizar correctamente operaciones aritméticas sencillas como el cálculo de una división o interés simple. Todas las estimaciones aquí referidas están disponibles en los Anexos 9 y 10.

### **Resultados de No Respuesta**

En general, los individuos suelen pensar que tienen un conocimiento mayor al que realmente tienen y ello puede llevarlos a tomar decisiones sin las herramientas adecuadas, pero con la convicción de que están actuando para mejorar su bienestar (Jappelli, 2010). No obstante, autores como Lusardi y Mitchell (2013) y Bucher-Koenen et al. (2014) muestran que las mujeres no sólo tienen menores niveles de conocimientos financieros, sino que es más probable que manifiesten no saber las respuestas a las preguntas básicas de educación financiera. De igual manera, al evaluar su propio conocimiento financiero, las mujeres se asignan a sí mismas menores puntajes que los hombres.

En este sentido, también resulta de interés indagar cuáles son los determinantes socio-económicos que hacen más propensas a las personas a revelar que desconocen ciertos conceptos financieros. Con tal objetivo, construimos un indicador sobre el porcentaje de preguntas del indicador de conceptos y conocimientos que los individuos no respondieron. Como se observa en la tabla 4, existen diferencias entre la proporción de individuos en cada país que responden todas las preguntas. Los dos extremos los representan Perú y Ecuador, siendo el primero el que posee mayores porcentajes promedios de no respuesta, la mayor desviación estándar de este indicador y la menor cantidad de individuos que responde todas las preguntas de conceptos financieros. Ecuador, por el contrario, lidera los tres apartados mencionados con los menores porcentajes de no respuesta, menor variabilidad de los datos y mayor proporción de individuos respondiendo el total de preguntas.

Por otra parte, los resultados econométricos ofrecen más luces en este tema. En primer lugar, resalta el impacto de tres variables (el nivel de educación, el nivel de ingreso, y la capacidad de ahorrar) para reducir el porcentaje de preguntas que los individuos dejan sin responder. En una línea similar, obtener un ingreso regular y vivir en contextos urbanos también apunta en el mismo sentido, aunque los países donde este efecto es significativo sean diferentes (Perú y Bolivia en el primer caso, y Colombia y Ecuador en el segundo). Sin embargo, es otra variable la que capta nuestra atención. Así como refieren Bucher-Koenen et al. (2014), las mujeres son más propensas a no responder algunas de las preguntas sobre sus conceptos financieros tanto para la muestra regional, como en los casos de Perú, Colombia y Ecuador. Para Bolivia, el indicador se queda al margen de la significancia estadística. Estos resultados pueden ser consultados en detalle en el Anexo 11.

**Tabla 4.** Porcentajes de No Respuesta por país

	Total	Perú	Colombia	Bolivia	Ecuador
<b>% Promedio No Respuesta</b>	11,49%	14,44%	12,07%	11,89%	7,53%
<b>% Desv. Estandar No Respuesta</b>	13,49%	14,81%	14,36%	12,87%	10,59%
<b>% que responde todas las preguntas</b>	41,86%	32,89%	41,58%	38,30%	54,92%

Fuente: Cálculos propios.

## CAPÍTULO 5

# DISCUSIÓN E IMPLICACIONES

El presente análisis permite identificar los principales determinantes socioeconómicos de la educación financiera a través de información relevante para cuatro países: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.

En general, se pueden identificar importantes brechas socio-demográficas, particularmente de género, edad, ámbito geográfico, nivel educativo, de ingresos y capacidad de ahorro. No obstante, al analizar los determinantes de cada uno de los índices construidos a partir de los resultados de las encuestas (economía del hogar, actitudes y conductas, y conceptos y conocimientos) se observan diferencias importantes.

Entre las variables relevantes para explicar los cambios en el índice de economía del hogar, resalta el impacto de la edad, además de la capacidad de ahorrar, especialmente a través de mecanismos formales, vivir en un entorno urbano y tener un ingreso regular.

Por otra parte, al evaluar los resultados de cada uno de los componentes del índice de economía del hogar, observamos que tener un presupuesto, que este sea un plan exacto y específico, y emplearlo como tal, están íntimamente relacionados con la población urbana, femenina, más educada, que tiene un ingreso regular y que puede ahorrar. Tanto el nivel de ingreso como el nivel educativo también contribuyen a explicar que el encuestado tenga un presupuesto y que este sea utilizado de forma exacta. Igualmente, el hecho de que los individuos ahorren a través de mecanismos formales aumenta la probabilidad de que formulen un presupuesto y que lo empleen de forma exacta. Por el contrario, en familias con un mayor número de hijos es menos probable que el presupuesto formulado sea exacto y detallado.

Con relación al índice de actitudes y conductas, también se resalta el poder explicativo de la capacidad de ahorro. Así

mismo, individuos más educados, con ingresos más elevados y con un ingreso regular, presentan actitudes más favorables para su bienestar financiero. Por su parte, se encuentra evidencia que señala que los individuos en edades intermedias tienen mejores actitudes conducentes a su bienestar financiero, ya que, en general, la relación positiva observada al aumentar la edad, se erosiona rápidamente entre los grupos etarios de mayor edad. Finalmente, llama la atención que los individuos que reciben transferencias por parte del gobierno indican una mayor propensión a pensar que el dinero está para ser gastado.

Por otra parte, los hombres, de edades intermedias, que viven en contextos urbanos, más educados, con un empleo formal de tiempo completo, que tienen mayores niveles de ingreso regular, y que ahorran formalmente, obtienen mejores resultados en el índice de conceptos. Adicionalmente, encontramos evidencia que señala a quienes reciben transferencias por parte del gobierno como un grupo con peores resultados en el índice de conceptos. Específicamente, el nivel de ingreso y los niveles educativos, así como poseer un ingreso regular y ahorrar formalmente son los mayores determinantes del indicador de conceptos.

Con relación al género, observamos que las mujeres que son jefes del hogar revelan tener mejores actitudes y conductas. Adicionalmente, este segmento de mujeres son menos aversas al riesgo, revelan vigilar personalmente sus finanzas y son más propensas a planificar en función a metas financieras de largo plazo de forma consistente con otros hallazgos de la literatura que delimitan el efecto negativo de género a aquellas mujeres que no se involucran de forma directa en el manejo de los recursos del hogar.

Por otra parte, resalta el hecho de que el ahorro formal es un determinante crítico de los tres índices de capacidades

financieras expuestos: economía del hogar, actitudes y conductas, y conceptos y conocimientos. En línea con nuestros resultados, Bosch et al. (2015), quienes analizan los distintos factores personales que afectan las condiciones del ahorro en las ciudades de Lima y México D.F., revelan la existencia de un grupo de trabajadores informales con peores condiciones económicas que afectan negativamente sus decisiones sobre el ahorro (personas que se sitúan principalmente en los quintiles más pobres, con un mayor porcentaje de mujeres y un menor nivel educativo). Este estudio también muestra resultados significativos muy positivos de factores motivacionales, representados por los efectos de variables como la confianza en el futuro y la satisfacción con las condiciones de trabajo.

Los resultados del presente análisis permiten identificar importantes implicaciones de política pública. Por una parte, resalta la importancia de establecer estrategias diferenciadas para diferentes segmentos poblacionales, dentro de los cuales evidencian menores capacidades financieras: las personas con niveles limitados de educación; las personas con ingresos bajos; las personas sin ingresos regulares; los residentes en zonas rurales; las mujeres; los jóvenes; las personas mayores; y quienes no tienen capacidad de ahorro. Cada uno de estos grupos, debido a sus particularidades, requiere de programas dedicados a atacar las deficiencias específicas que merman los resultados obtenidos en cada uno de los índices estudiados. Igualmente, estos resultados pueden ofrecer luces para el desarrollo de productos financieros que tomen en cuenta estas características, y que incluso puedan funcionar de vehículo para transmitir algunos de los conocimientos críticos para mejorar las decisiones financieras de los individuos.

Por otra parte, nuestros resultados muestran que la capacidad de ahorro, especialmente a través de mecanismos formales



como cuentas de ahorro, tiene un impacto muy importante sobre las capacidades financieras de los individuos. Esto implica que los programas de inclusión y educación financiera deben enfocarse no solamente en la transmisión de conceptos y conocimientos, sino también impactar actitudes relacionadas con la importancia del ahorro y los costos relativos del ahorro informal vis-a-vis los canales tradicionales diseñados con este objetivo. Estos resultados coinciden con los hallazgos recientes en el área de las microfinanzas, en donde se ha evidenciado la importancia de promover la acumulación de activos por medio de la promoción del ahorro, cuando tradicionalmente el énfasis se había centrado en el acceso al crédito. Por ello, es importante que los nuevos esquemas de promoción de conceptos y actitudes favorables para el bienestar financiero de las familias incluyan dentro de sus políticas promover productos de ahorro innovadores que se adecúen a las necesidades de los diferentes segmentos poblacionales.

Así mismo, como se refirió previamente, nuestro análisis evidencia que las diferencias de género no afectan a todas las mujeres por igual, sino que aquellas que son jefes del hogar muestran mejores actitudes y conductas financieras. Este resultado tiene importantes implicaciones de política, ya que las mujeres que participan en la toma de decisiones financieras de sus hogares pueden desarrollar mejores capacidades financieras, por lo que programas que busquen promover el empoderamiento femenino a través de la inclusión en los procesos productivos pueden tener también réditos favorables sobre las conductas y actitudes que tomen las familias para alcanzar un mayor grado de bienestar financiero.

Por último, nuestros resultados muestran que los receptores de transferencias o subvenciones por parte del gobierno tienen peores resultados en el índice de conceptos y conocimientos y muestran actitudes contrarias al ahorro. Estos hallazgos

permiten indicar que este tipo de programas sociales no solo deben ir acompañados de capacitaciones sobre conceptos financieros básicos como el uso de las tarjetas débito y los cajeros electrónicos para el retiro del monto de dinero asociado a las transferencias, sino de estrategias innovadoras para promover el ahorro entre los beneficiarios de estas subvenciones.

En línea con el interés mostrado por académicos y hacedores de políticas públicas sobre la relevancia de la educación financiera para el bienestar de los individuos y el correcto funcionamiento de los mercados, el presente documento buscó explotar una novedosa base de datos especialmente diseñada con el propósito de delinear algunos de los determinantes socioeconómicos de la educación financiera en países en desarrollo, específicamente cuatro países andinos de América Latina: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Nuestros resultados coinciden en buena medida con los hallazgos de la literatura internacional en la materia, pero ofrecen un nivel de especificidad local que esperamos contribuya a focalizar futuras intervenciones públicas dirigidas a los segmentos más vulnerables y rezagados de la población latinoamericana, así como a propiciar otras características que muestran tener un impacto favorable sobre los indicadores de educación financiera, y que tienen el potencial de reconducir el panorama de inclusión social y financiera de la región.

# BIBLIOGRAFÍA

**ALMENBERG, JOHAN Y JENNY SAVE-SODERBERGH (2011).**

*Financial Literacy and Retirement Planning in Sweden.* Netspar Discussion Paper No. 01/2011-018.

**BEHRMAN, JERE; OLIVIA MITCHELL; CINDY SOO; Y, DAVID BRAVO (2010).**

National Bureau of Economic Research Working Paper No. 16452

**BOSCH, MARIANO; ÁNGEL MELGUIZO; ENITH XIMENA PENA; Y DAVID TUESTA (2015).**

El ahorro en condiciones formales e informales, Documento de trabajo del BBVA, N° 15/23

**BRAUNSTEIN, SANDRA Y CAROLYN WELCH (2002).**

Financial Literacy: An Overview of Practice, Research, and Policy. Federal Reserve Bulletin

**BUCHER-KOENEN, TABEA; ANNAMARIA LUSARDI; ROB ALESSIE; Y, MAARTEN VAN ROOIJ (2014).** How Financially Literate are Women? An Overview and New Insights. Global Financial Literacy Excellence Center Working Paper No. 2014-5.

**CARPENA, FENELLA; SHAWN COLE; JEREMY SHAPIRO; Y, BILAL ZIA (2011).**

Unpacking the Causal Chain of Financial Literacy. Policy Research Working Paper No. 5798.

**CHEN, HAIYANG Y RONALD VOLPE (2002).**

Gender Differences in Personal Financial Literacy Among College Students. *Financial Services Review*, Volumen 11: 289-307.

**COLA, SHAWN; THOMAS SAMPSON Y BILAL ZIA (2009).**

Prices or Knowledge? What Drives Demand for Financial Services in Emerging Markets? Harvard Business School Working Paper No. 09-117.

**FAZLI, MOHAMAD (2011).**

Pathways to Financial Success: Determinants of Financial Literacy and Financial Well-Being among Young Adults. Iowa State University.

**FONSECA, RAQUEL; KATHLEEN MULLEN; GEMA ZAMARRO; Y, JULIE ZISSIMOPOULOS (2010).**

What Explains the Gender Gap in Financial Literacy? The Role of Household Decision-Making. Rand's Roybal Center for Financial Decision Making. Working Paper No. 762.

**FORNERO, ELSA Y CHIARA MONTICONE (2011).**

Financial Literacy and Pension Plan Participation in Italy. Netspar Discussion Paper No. 2011-019.

**GARCÍA BOHÓRQUEZ, NIDIA; FAYBER ALFONSO ACOSTA PARDO; Y, JORGE LEONARDO RUEDA GIL (2013).**

Banco de la República Colombia. Borradores de Economía No. 792.

**HUNG, ANGELA; ANDREW PARKER Y JOANNE YOONG (2009).**

Defining and Measuring Financial Literacy. Rand's Roybal Center for Financial Decision Making. Working Paper No. 709.

**JAPPELLI, TULLIO (2010).**

Economic Literacy: An International Comparison. CFS Working Paper No. 2010/16.

**JAPPELLI, TULLIO Y MARIO PADULA (2011).**

Investment in Financial Literacy and Saving Decisions. CFS Working Paper No. 2011/07.

**KHARCHENKO, OLGA (2011).**

Financial Literacy in Ukraine: Determinantes and Implications for Saving Behaviour. Kyiv School of Economics.

**LUSARDI, ANNAMARIA (2008).**

Financial Literacy: An Essential Tool for Informed Consumer Choice? National Bureau of Economic Research Working Paper No. 14084.

**LUSARDI, ANNAMARIA (2012).**

Numeracy, Financial Literacy, and Financial Decision-Making. Scholar Commons Volumen 5(1): Article 2.

**LUSARDI, ANNAMARIA Y OLIVIA MITCHELL (2008).**

Planning and Financial Literacy: How Do Women Fare?. National Bureau of Economic Research Working Paper No. 13750.

**LUSARDI, ANNAMARIA Y OLIVIA MITCHELL (2011).**

Financial Literacy and Planning: Implications for Retirement Wellbeing. National Bureau of Economic Research Working Paper No. 17078.

**LUSARDI, ANNAMARIA Y OLIVIA MITCHELL (2013).**

The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. National Bureau of Economic Research Working Paper No. 18952.

**LUSARDI, ANNAMARIA; OLIVIA MITCHELL Y VILSA CURTO (2009).**

Financial Literacy among the Young: Evidence and Implications for Consumer Policy. National Bureau of Economic Research Working Paper No. 15352.

**MANDELL, LEWIS Y LINDA SCHMID (2009).**

The Impact of Financial Literacy Education on Subsequent Financial Behavior. Journal of Financial Counseling and Planning, Volumen 20(1): 15-24.

**WAGLAND, SUZANNE Y SHARON TAYLOR (2009).**

When it comes to Financial Literacy, is Gender Really an Issue? The Australasian Accounting, Business and Finance Journal, Volumen 3(1): 13-25.

**WORTHINGTON, ANDREW (2009).**

Predicting Financial Literacy in Australia. Financial Services Review, Volumen 15(1): 59-79.

## ANEXO 1

# FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA NACIONAL DE BOLIVIA (URBANO Y RURAL)

**1. Nombre de la encuestadora:** Ipsos Perú / Ipsos Bolivia

**2. Persona jurídica que encomendó la encuesta:** ASPeM

**3. Metodología:**

- **Marco muestral.** Para la construcción del diseño de la encuesta se ha tomado en cuenta a la población mayor de 18 años estimada al 2013 por Ipsos Perú. Para la selección de las viviendas, Ipsos Bolivia cuenta con un marco muestral cartográfico de manzanas de vivienda del Censo 2001 para las diez grandes ciudades capitales (incluye El Alto).
- **Diseño muestral.** Se realizó una muestra probabilística polietápica. Los estratos se definen por el cruce de la variable región geográfica<sup>1</sup> (nueve departamentos: Beni, Chuquisaca, Cochabamba, La Paz, Oruro, Pando, Potosí, Santa Cruz y Tarija) y ámbito (urbano y rural), en cada estrato se seleccionó una muestra de localidades y, dentro de ellas, las zonas con inicio aleatorio de manzanas. Posteriormente se realizó un muestreo sistemático de viviendas en cada manzana seleccionada y se aplicaron cuotas de sexo y edad para la selección de personas al interior de cada vivienda.
- **Etapas del muestreo.** La selección de unidades muestrales se ha realizado de la siguiente manera:

1. El criterio de estratificación por departamento y ámbito es más adecuado en muestras nacionales.

- 2 Es la agrupación de unos distritos formando el casco urbano de una ciudad.
- 3 La zona es una subdivisión del distrito definida por el INE y corresponde a un conglomerado de aproximadamente 40 manzanas. En el área rural o en las zonas donde no se cuenta con cartografía INE, la localidad se divide en cuatro zonas: Norte, Sur, Este y Oeste, la selección de la zona es aleatoria y figura en la hoja de ruta.
- 4 Para la manzana de inicio (seleccionada aleatoriamente) se define al azar la esquina de inicio, el sentido de recorrido y el salto para la selección de la primera vivienda. En caso de rechazo, vivienda desocupada o persona ausente, se selecciona la siguiente vivienda. Luego de la encuesta efectiva: salto tres viviendas, en caso de recorrer toda la manzana y no haber completado la cuota, se dirige a la siguiente manzana, según numeración que especifica en la hoja de ruta. En el área rural o en las zonas donde no se cuenta con cartografía INE, el encuestador debe dirigirse a la plaza de armas e identificar las zonas: Norte, Sur, Este, Oeste del centro poblado.
- 5 Debe ser un miembro del hogar mayor a 18 años. Los trabajadores del hogar y los visitantes no son elegibles.

Etapa	Unidad de muestreo	Tipo de selección de la unidad de muestreo
1	Localidades <sup>2</sup>	Probabilístico. Estratificado
2	Zonas <sup>3</sup>	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio de manzana, probabilidad de selección proporcional al tamaño (viviendas)
3	Viviendas <sup>4</sup>	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio
4	Personas <sup>5</sup>	Por cuotas de sexo, edad

#### 4. Sistema de muestreo:

Para las zonas urbanas se empleó un muestreo probabilístico, estratificado por NSE, con selección aleatoria de manzanas por computadora y selección sistemática de viviendas en el interior de cada manzana. Para las zonas periurbanas y rurales, se empleó un muestreo probabilístico con selección aleatoria, tomando como centro referencial las plazas principales de cada localidad hasta las zonas terminales.

#### 5. Tamaño de la muestra y margen muestral:

	Total	Urbano	Rural	Hombres	Mujeres	18 a 24 años	25 a 39 años	40 años a más
<b>Muestra</b>	1.200	780	420	600	600	240	481	479
<b>Margen de error (%)</b>	2,8	3,5	4,8	4,0	4,0	6,3	4,5	4,5

#### 6. Nivel de representatividad:

Es el porcentaje que indica el nivel de inferencia del estudio sobre el total de la población mayor a 18 años.

La representatividad a nivel provincial se calcula numéricamente realizando el cociente entre la población total de las provincias incluidas en el universo de estudio (8.704.759) y la población estimada mayor de 18 años (10.624.495); esta representa el 81,9%.

#### 7. Procedimiento de selección del entrevistado:

Los entrevistados fueron elegidos de manera aleatoria dentro de cada vivienda, respetando las cuotas de sexo y edad. Se aplicaron entrevistas directas (cara a cara).

#### 8. Nivel de confianza:

Se asume un nivel de confianza del 95% y varianza máxima en las proporciones poblacionales ( $p=q=0,5$ ).

#### 9. Fecha de trabajo de campo:

Del 23 de octubre al 20 de noviembre del 2013.

#### 10. Distribución de la muestra por provincia y zona geográfica:

En el caso de Bolivia, la muestra considera nueve departamentos y fue distribuida según el sector rural y urbano.

Distribución de la muestra por provincia y por zona geográfica

Departamento	Muestra urbana	Muestra rural	Total
Beni	35	15	50
Chuquisaca	35	40	75
Cochabamba	130	85	215
La Paz	225	105	330
Oruro	30	20	50
Pando	5	5	10
Potosí	30	60	90
Santa Cruz	250	70	320
Tarija	40	20	60
<b>Total</b>	<b>780</b>	<b>420</b>	<b>1.200</b>

## ANEXO 2

# FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA NACIONAL DE COLOMBIA (URBANO Y RURAL)

**1. Nombre de la encuestadora:** Ipsos Perú / Ipsos Napoleón Franco

**2. Persona jurídica que encomendó la encuesta:** ASPEM

**3. Metodología:**

- **Marco muestral.** Para la construcción del diseño de la encuesta se ha tomado como base el marco cartográfico del Censo 2005 DANE y la población proyectada al 2013.
- **Diseño muestral.** Se realizó una muestra probabilística polietápica. La estratificación se hace con base en los departamentos (23, incluyendo Bogotá D. C.) y una variable auxiliar denominada índice de ruralidad; con este índice definido por el Departamento Nacional de Planeación se construyen tres categorías:
  - Inclusión forzosa: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla.
  - Rural: Corresponde a 750 municipios para los cuales es mayor el índice de ruralidad (más rural).
  - Resto: Son los 277 municipios restantes.

En cada etapa se hace un muestreo aleatorio simple.

- **Etapas del muestreo.** La selección de las unidades muestrales se ha realizado de la siguiente manera:



7. Selección de municipios, dentro de los estratos. Se hace selección de municipios utilizando el algoritmo coordinado negativo.
8. La selección de secciones cartográficas se hace utilizando el algoritmo coordinado negativo. El procedimiento de selección de manzanas es coordinado negativo. En caso que la manzana no se pueda realizar por tener menos del porcentaje residencial requerido se utiliza muestreo inverso dentro de la sección para hacer la selección de la siguiente manzana a encuestar. El orden para abordar la manzana se define previamente a la salida de campo.
9. La selección de hogares se hace bajo un procedimiento sistemático proporcional al tamaño, esto es, se ordenan las viviendas dentro de la manzana cartográfica con base en la información del Censo General 2005 de Población y Vivienda del DANE y se procede a seleccionar un valor k que es resultado de dividir el número de hogares en la manzana sobre el total de encuestas a hacer en la manzana. Con este valor se construye un arranque aleatorio entre 1 y k empezando el conteo de los hogares por la esquina nororiental y se procede a realizar el hogar en el arranque + k. El recorrido se hace siempre hacia la derecha en sentido de las manecillas del reloj.
10. Debe ser un miembro del hogar mayor a 18 años. Los trabajadores del hogar y los visitantes no son elegibles.

Etapa	Unidad de muestreo	Tipo de selección de la unidad de muestreo
1	Municipios <sup>7</sup>	Probabilístico. Estratificado
2	Zonas <sup>8</sup>	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio de manzana, probabilidad de selección proporcional al tamaño (viviendas)
3	Viviendas <sup>9</sup>	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio
4	Personas <sup>10</sup>	Por cuotas de sexo, edad

#### 4. Sistema de muestreo:

En el manejo de nuestro marco muestral cartográfico para la selección de viviendas, se utiliza un sistema de muestreo de manzanas por software que permite la selección de modo sistemático con inicio aleatorio, de tal manera que estas sean representativas.

#### 5. Tamaño de la muestra y margen muestral:

	Total	Urbano	Rural	Hombres	Mujeres	18 a 24 años	25 a 39 años	40 años a más
<b>Muestra</b>	1.261	1.001	260	586	675	206	410	645
<b>Margen de error (%)</b>	2,8	3,1	6,1	4,1	3,8	6,8	4,8	3,9

#### 6. Nivel de representatividad:

Es el porcentaje que indica el nivel de inferencia del estudio sobre el total de la población mayor a 18 años.

La representatividad a nivel departamental se calcula numéricamente realizando el cociente entre la población total de los departamentos incluidos en el universo de estudio (45.308.744) y la población estimada mayor de 18 años (47.121.089); esta representa el 96,2%.

#### 7. Procedimiento de selección del entrevistado:

Los entrevistados fueron elegidos de manera aleatoria dentro de cada vivienda, respetando las cuotas de sexo y edad. Se aplicaron entrevistas directas (cara a cara).

#### 8. Nivel de confianza:

Se asume un nivel de confianza del 95% y varianza máxima en las proporciones poblacionales ( $p=q=0,5$ ).

#### 9. Fecha de trabajo de campo:

Del 8 de noviembre al 5 de diciembre del 2013.

#### 10. Distribución de muestra por provincia y zona geográfica:

En el caso de Colombia, la muestra considera 23 departamentos y fue distribuida según el sector rural y urbano.

Distribución de la muestra por departamento y por zona geográfica

Departamento	Muestra urbana	Muestra rural	Total
Antioquia	163	13	176
Atlántico	81	11	92
Bogotá D.C.	178	0	178

Departamento	Muestra urbana	Muestra rural	Total
Bolívar	40	10	50
Boyacá	42	12	54
Caldas	27	12	39
Cauca	15	10	25
Cesar	17	10	27
Chocó	18	12	30
Córdoba	22	9	31
Cundinamarca	45	10	55
Huila	11	22	33
La Guajira	10	12	22
Magdalena	22	10	32
Meta	14	14	28
Nariño	30	12	42
Norte de Santander	26	12	38
Quindío	15	10	25
Risaralda	27	12	39
Santander	40	10	50
Sucre	17	12	29
Tolima	27	12	39
Valle del Cauca	114	13	127
<b>Total</b>	<b>1.001</b>	<b>260</b>	<b>1.261</b>

## ANEXO 3

# FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA NACIONAL DE ECUADOR (URBANO Y RURAL)

11. Se plantea el uso de la estratificación en este diseño con el fin de obtener estimaciones más precisas, puesto que el muestreo estratificado asegura una mayor confiabilidad de la muestra disminuyendo la varianza de las estimaciones. La estratificación es más eficiente cuanto más homogéneas sean las unidades que pertenecen a un mismo estrato y más heterogéneas sean los estratos entre sí. Aun sin cumplir estrictamente con estas características, cualquier estratificación mejora la calidad de las estimaciones, con la única condición de que toda unidad de muestreo pertenezca a un estrato y solo a uno y la unión de todos los estratos conformen la población total del estudio. Cabe resaltar que la estratificación se realiza de dos tipos: estratificación explícita, estratos con fines representativos, es decir, de los que se espera obtener estimaciones confiables para comparaciones entre ellos

mismos o seguimiento; y, al interior de cada estrato, existe una estratificación implícita que considera el departamento y la provincia al que pertenece cada distrito, en este caso los estratos se utilizan con fines de dispersión, mejorando la eficiencia del muestreo.

12. El muestreo se realiza en varias etapas como se señala al detalle en el documento. Consiste en extraer la muestra por etapas, para lo cual las unidades de muestreo en cada etapa se submuestran a partir de las unidades más amplias obtenidas en la etapa precedente. En la primera etapa se seleccionan las localidades, dentro de estas las zonas de muestreo, dentro de estas las manzanas, dentro de estas los hogares y en la última etapa se selecciona a la persona a entrevistar.

13. En el muestreo probabilístico toda unidad de muestreo (todo individuo de la población de estudio) tiene una probabilidad

positiva y conocida de ser seleccionada en la muestra. Los métodos de muestreo que cumplen con esta propiedad permiten estimar la variabilidad del muestreo. Esta es la base necesaria para la inferencia estadística, proporcionando una medida objetiva y científicamente calculada de la distancia que existe entre la estimación muestral de una variable y el verdadero valor de esta en la población (parámetro). Los muestreos probabilísticos, entonces, nos permiten realizar proyecciones y extraer conclusiones de los resultados muestrales con respecto a la población objetivo con márgenes de confianza bien determinados. Cabe notar que la última etapa de selección se realiza mediante un muestreo por cuotas, con el fin de garantizar un balance correcto de las variables sexo y edad, el objetivo es asegurar que la distribución de los individuos en la encuesta corresponda a las estadísticas poblacionales oficiales

**1. Nombre de la encuestadora:** Ipsos Perú / Ipsos Consultor

**2. Persona jurídica que encomendó la encuesta:** ASPeM

**3. Metodología:**

- **Marco muestral.** Para la construcción del diseño de la encuesta se ha tomado como base el listado de los sectores del Censo 2010 de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), que contiene la información de la población total. Cada sector censal está identificado con su código de provincia, cantón, parroquia, zona y sector censal. Además, cuenta con las cartografías censales más actualizadas (2010) para todo el país.
- **Diseño muestral.** El método que se utiliza corresponde a un muestreo estratificado<sup>11</sup>, polietápico<sup>12</sup> y probabilístico<sup>13</sup>.
- **Etapas del muestreo:** La selección de unidades muestrales se ha realizado de la siguiente manera:

14. Es la agrupación de unos distritos formando un casco urbano de una ciudad.
15. La zona es una subdivisión del distrito definida por el INEC y corresponde a un conglomerado de aproximadamente 40 manzanas. En el área rural o en las zonas donde no se cuenta con cartografía INEC, la localidad se divide en cuatro zonas: Norte, Sur, Este y Oeste, la selección de la zona es aleatoria y figura en la hoja de ruta.
16. Para la manzana de inicio (seleccionada aleatoriamente) se define al azar la esquina de inicio, el sentido de recorrido y el salto para la selección de la primera vivienda. En caso de rechazo, vivienda desocupada o persona ausente, se selecciona la siguiente vivienda. Luego de la encuesta efectiva: salto tres viviendas, en caso de recorrer toda la manzana y no haber completado la cuota, se dirige a la siguiente manzana, según numeración que especifica en la hoja de ruta. En el área rural o en las zonas que no se cuenta con cartografía INEC, el encuestador debe dirigirse a la plaza de armas e identificar las zonas: Norte, Sur, Este, Oeste del centro poblado. La obtención de información en el nivel socioeconómico alto es a través de encuestas telefónicas.
17. Debe ser un miembro del hogar mayor a 18 años. Los trabajadores del hogar y los visitantes no son elegibles.

Etapa	Unidad de muestreo	Tipo de selección de la unidad de muestreo
1	Localidades <sup>14</sup>	Probabilístico. Estratificado
2	Zonas <sup>15</sup>	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio de manzana, probabilidad de selección proporcional al tamaño (viviendas)
3	Viviendas <sup>16</sup>	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio
4	Personas <sup>17</sup>	Por cuotas de sexo, edad

#### 4. Sistema de muestreo:

En el manejo de nuestro marco muestral cartográfico para la selección de viviendas, se utiliza un sistema de muestreo de manzanas; este software permite realizar la selección de modo sistemático con inicio aleatorio, de tal manera que estas sean representativas.

#### 5. Tamaño de la muestra y margen muestral:

	Total	Urbano	Rural	Hombres	Mujeres	18 a 24 años	25 a 39 años	40 años a más
<b>Muestra</b>	1.200	810	390	599	601	249	474	477
<b>Margen de error (%)</b>	±2,8	3,4	5,0	4,0	4,0	6,2	4,5	4,5

## 6. Nivel de representatividad:

Es el porcentaje que indica el nivel de inferencia del estudio sobre el total de la población mayor a 18 años.

La representatividad a nivel cantonal se calcula numéricamente realizando el cociente entre la población total de los cantones incluidos en el universo de estudio (12.294.089) y la población estimada mayor de 18 años (15.774.749); esta representa el 77,9%.

## 7. Procedimiento de selección del entrevistado:

Los entrevistados fueron elegidos de manera aleatoria dentro de cada vivienda, respetando las cuotas de sexo y edad. Se aplicaron entrevistas directas (cara a cara).

## 8. Nivel de confianza:

Se asume un nivel de confianza del 95% y varianza máxima en las proporciones poblacionales ( $p=q=0,5$ ).

## 9. Fecha de trabajo de campo:

Del 22 de octubre al 7 de noviembre del 2013.

## 10. Distribución de muestra por provincia y zona geográfica:

En el caso de Ecuador, la muestra considera 20 de las 24 provincias y fue distribuida según el sector rural y urbano.

Distribución de la muestra por provincia y por zona geográfica

Provincia	Muestra urbana	Muestra rural	Total
Azuay	35	30	65
Bolívar	10	15	25

Provincia	Muestra urbana	Muestra rural	Total
Cañar	10	10	20
Chimborazo	15	25	40
Cotopaxi	15	5	20
El Oro	50	15	65
Esmeraldas	15	10	25
Guayas	270	30	300
Imbabura	35	10	45
Loja	10	15	25
Los Ríos	40	25	65
Manabí	100	35	135
Morona Santiago	10	15	25
Napo	0	5	5
Orellana	5	5	10
Pichincha	160	95	255
Santa Elena	10	25	35
Sucumbíos	5	5	10
Tungurahua	10	15	25
Zamora Chinchipe	5	0	5
<b>Total</b>	<b>810</b>	<b>390</b>	<b>1.200</b>

## ANEXO 4

# FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA NACIONAL DE PERÚ (URBANO Y RURAL)

**1. Nombre de la encuestadora:** Ipsos Perú.

**2. Persona jurídica que encomendó la encuesta:** ASPEm

**3. Metodología:**

- **Marco muestral.** Para la construcción del diseño de la encuesta se ha tomado como base a la población mayor de 18 años estimada por Ipsos Perú al 2013. Para la selección de las viviendas, Ipsos Perú cuenta con un marco muestral cartográfico de manzanas de vivienda del Censo 2007 para Lima Metropolitana y 2005 para las grandes ciudades.
- **Diseño muestral.** Se realizó una muestra probabilística polietápica. Los estratos se definen por el cruce de la variable región geográfica (Lima, costa norte, costa sur, costa centro, sierra norte, sierra sur, sierra centro, oriente) y ámbito (urbano y rural); en cada estrato se seleccionó una muestra de localidades y, dentro de ellas, zonas con inicio aleatorio de manzanas. Posteriormente, se realizó un muestreo sistemático de viviendas en cada manzana seleccionada y se aplicaron cuotas de sexo y edad para la selección de personas al interior de cada vivienda.
- **Etapas de muestreo.** La selección de las unidades muestrales se ha realizado de la siguiente manera:

18. Es la agrupación de unos distritos formando un casco urbano de una ciudad.
19. La zona es una subdivisión del distrito definida por el INEI y corresponde a un conglomerado de aproximadamente 40 manzanas. En el área rural o en las zonas donde no se cuenta con cartografía INEI, la localidad se divide en cuatro zonas: Norte, Sur, Este y Oeste, la selección de la zona es aleatoria y figura en la hoja de ruta.
20. Para la manzana de inicio (seleccionada aleatoriamente) se define al azar la esquina de inicio, el sentido de recorrido y el salto para la selección de la primera vivienda. En caso de rechazo, vivienda desocupada o persona ausente, se selecciona la siguiente vivienda. Luego de la encuesta efectiva: salto tres viviendas, en caso de recorrer toda la manzana y no haber completado la cuota, se dirige a la siguiente manzana, según numeración que especifica en la hoja de ruta. En el área rural o en las zonas donde no se cuenta con cartografía INEI, el encuestador debe dirigirse a la plaza de armas e identificar las zonas: Norte, Sur, Este, Oeste del centro poblado. La obtención de información en el nivel socioeconómico alto es a través de encuestas telefónicas.
21. Debe ser un miembro del hogar mayor a 18 años y tener condición hábil para el sufragio. Los trabajadores del hogar y los visitantes no son elegibles.

Etapa	Unidad de muestreo	Tipo de selección de la unidad de muestreo
1	Localidades <sup>18</sup>	Probabilístico. Estratificado
2	Zonas <sup>19</sup>	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio de manzana, probabilidad de selección proporcional al tamaño (viviendas)
3	Viviendas <sup>20</sup>	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio
4	Personas <sup>21</sup>	Por cuotas de sexo, edad

#### 4. Sistema de muestreo:

En el manejo de nuestro marco muestral cartográfico para la selección de viviendas, se utiliza un sistema de muestreo de manzanas (SIMUM) en un entorno virtual de Ipsos Perú; este software permite seleccionar muestras de manzanas de modo sistemático con inicio aleatorio, de tal manera que estas sean representativas.

#### 5. Tamaño de la muestra y margen muestral:

	Total	Urbano	Rural	Hombres	Mujeres	18 a 24 años	25 a 39 años	40 años a más
<b>Muestra</b>	1.210	937	273	603	607	245	483	482
<b>Margen de error (%)</b>	2,8	3,2	6,0	4,0	4,0	6,3	4,5	4,5

### 6. Nivel de representatividad:

Es el porcentaje que indica el nivel de inferencia del estudio sobre el total de la población mayor a 18 años.

La representatividad a nivel provincial se calcula numéricamente realizando el cociente entre la población de las provincias incluidas en el universo de estudio (14.969.682) y la población estimada mayor de 18 años del Perú (19.373.424); esta representa el 77,3%.

### 7. Procedimiento de selección del entrevistado:

Los entrevistados fueron elegidos de manera aleatoria dentro de cada vivienda, respetando las cuotas de sexo y edad. Se aplicó entrevistas directas (cara a cara).

### 8. Nivel de confianza:

Se asume un nivel de confianza del 95% y varianza máxima en las proporciones poblacionales ( $p=q=0,5$ ).

### 9. Fecha de trabajo de campo:

Del 19 de octubre al 5 de noviembre del 2013.

### 10. Distribución de la muestra por provincia y zona geográfica:

En el caso del Perú, la muestra considera los 24 departamentos y fue distribuida según el sector rural y urbano.

Distribución de la muestra por región y por zona geográfica

Departamento	Muestra urbana	Muestra rural	Total
Amazonas	0	10	10
Áncash	45	10	55

Departamento	Muestra urbana	Muestra rural	Total
Apurímac	10	10	20
Arequipa	41	0	41
Ayacucho	20	10	30
Cajamarca	10	40	50
Cusco	20	20	40
Huancavelica	0	30	30
Huánuco	0	20	20
Ica	30	10	40
Junín	40	22	62
La Libertad	40	10	50
Lambayeque	45	20	65
Lima	405	0	405
Lima provincias	40	0	40
Loreto	30	10	40
Madre de Dios	10	0	10
Moquegua	10	0	10
Pasco	10	0	10
Piura	51	21	72
Puno	20	20	40
San Martín	30	10	40
Tacna	10	0	10
Tumbes	10	0	10
Ucayali	10	0	10
<b>Total</b>	<b>937</b>	<b>273</b>	<b>1.210</b>



## ANEXO 5

# CONSTRUCCIÓN DE LOS ÍNDICES

### Índice de Economía del Hogar

Se compone de la agregación de 4 preguntas subsecuentes incluidas en la encuesta:

- ¿Quién es el responsable de las decisiones relacionadas con el manejo diario del dinero de su hogar? En caso de incluirse se codifica como 1, en todos los demás casos toma valor 0.
- ¿Su familia tiene presupuesto? Si responde afirmativamente se codifica como 1, en otro caso toma valor 0.
- ¿Su familia utiliza este presupuesto para hacer un plan exacto del uso del dinero o para hacer un plan muy general del uso del dinero? Si es un plan exacto se codifica como 1, y en caso contrario toma valor 0.
- ¿Su familia sigue este plan para la utilización del dinero? Toma valor 1 si responde "Siempre", 0,5 si responde "A veces" y 0 si responde "Nunca".

### Índice de Actitudes

Este se compone de la agregación de 8 preguntas asociadas a las actitudes de los individuos que reciben puntuaciones entre 1 y 5 puntos dependiendo de si el individuo está completamente en desacuerdo con la proposición (1) o si está completamente de acuerdo (5):

- Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo
- Pago mis cuentas a tiempo
- Estoy dispuesto a arriesgar algo de mi propio dinero cuando hago una inversión
- Vigilo personalmente mis asuntos financieros
- Me pongo metas financieras de largo plazo y me esfuerzo por lograrlas

- Prefiero vivir al día y no me preocupó por el mañana: evaluada en orden inverso
- Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro: evaluada en orden inverso
- El dinero está ahí para ser gastado: evaluada en orden inverso

*Índice de Actitudes = 10/32 (Capacidad de Pago + Paga a Tiempo + Aversión al Riesgo + Vigila sus Finanzas + Metas a Largo Plazo + NO vive al día + Preferencia por Ahorro + NO Dinero es para gastar-8)*

### Índice de Conceptos

Se compone de 8 preguntas que indagan sobre la capacidad de identificar conceptos y ejecutar operaciones aritméticas simples:

- Imagine que cinco hermanos reciben una donación o regalo de 1.000 Unidades Monetarias. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿Cuánto recibiría cada uno? Si la respuesta es acertada se codifica como 1, y toma valor 0 en caso contrario.
- Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de las 1.000 Unidades Monetarias y la inflación se mantiene en 2 por ciento anual. Luego de un año, ¿Ellos van a poder comprar ...? Si responden menos de lo que podrían comprar hoy (opción 3) se codifica como 1, y en otro caso toma valor 0.
- Imagine que usted prestó X Unidades Monetarias a un amigo una noche y él le devolvió esos X Unidades

Monetarias al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo? Si la respuesta es negativa se codifica como 1, y en caso contrario toma valor 0.

- Supongamos que posee 100 Unidades Monetarias en una cuenta de ahorro con una tasa de interés de 2% anual. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira el dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de los intereses? Si responde 102 Unidades Monetarias se codifica como 1, y en otro caso toma valor 0.
- ¿Y con la misma tasa de interés de 2%, cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Si responde "Mas de 110 Unidades Monetarias" se codifica como 1 y en caso contrario toma valor 0.
- Me gustaría saber si usted piensa que las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas...
  - Cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero. Si la respuesta es afirmativa se codifica como 1, y en caso contrario toma valor 0.
  - Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente. Si la respuesta es afirmativa se codifica como 1, y en caso contrario toma valor 0.
  - Es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar. Si la respuesta es afirmativa se codifica como 1, y en caso contrario toma valor 0.

*Índice de Conceptos = 11/8 (División + Valor del Dinero en el tiempo + Interés + Interés Simple + Interés Compuesto + Relación Riesgo y Rendimiento + Inflación + Diversificación)*

## ANEXO 6

# CODIFICACIÓN DE LAS VARIABLES DE CONTROL

Variable	Descripción	Tipo de Variable	Rango	Codificación
<b>urbano</b>	Tipo de poblado donde se realiza la encuesta	Categórica	1-4	Rural (1) - Urbano Grande (4)
<b>genero</b>	Género del encuestado	Dicotómica	0-1	Hombre (0) - Mujer (1)
<b>edad</b>	Edad en años del encuestado	Continua	18-99	
<b>edad2</b>	Edad en años al cuadrado	Continua	324-9801	
<b>soltero</b>	Estado civil del encuestado	Dicotómica	0-1	No Soltero (0) - Soltero (1)
<b>n_hijos</b>	Número de Hijos	Continua	0-9	
<b>educacion</b>	Nivel Educativo del Encuestado	Categórica	1-11	Sin Instrucción (1) - Maestría/ Doctorado (11)
<b>empleo_formaltc</b>	Tiene Empleo Formal de Tiempo Completo	Dicotómica	0-1	No (0) - Sí (1)
<b>ingreso</b>	Nivel de Ingreso del Hogar	Categórica	1-7	Categorías específicas comparables por país. Menor (1) - Mayor (7)
<b>ingreso_regular</b>	Posee Ingreso Regular	Dicotómica	0-1	No (0) - Sí (1)
<b>ahorro</b>	Ha ahorrado en los últimos 12 meses	Dicotómica	0-1	No (0) - Sí (1)
<b>ahorro_formal</b>	Ha ahorrado en los últimos 12 meses a través de mecanismos formales	Dicotómica	0-1	No (0) - Sí (1)
<b>transferencia</b>	El encuestado o alguien de su familia recibe transferencias del Estado	Dicotómica	0-1	No (0) - Sí (1)

## ANEXO 7

# REGRESIONES DE ÍNDICES DE EDUCACIÓN FINANCIERA POR PAÍS

Economía del Hogar					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	0,42917 [4,23]**	-0,026219 [0,11]	-0,018572 [0,10]	0,685531 [2,93]**	1,020821 [5,86]**
<b>genero</b>	0,145852 [1,59]	0,180664 [0,94]	0,370793 [2,11]*	0,266726 [1,39]	-0,166862 [0,97]
<b>edad</b>	0,090655 [4,94]**	0,102887 [2,50]*	0,069782 [1,99]*	0,051835 [1,44]	0,136241 [4,13]**
<b>edad2</b>	-0,000781 [3,83]**	-0,00073 [1,57]	-0,00058 [1,52]	-0,000364 [0,92]	-0,001353 [3,67]**
<b>soltero</b>	-0,750531 [6,47]**	-0,540012 [2,22]*	-1,029124 [4,45]**	-0,581246 [2,54]*	-0,971345 [4,44]**
<b>n_hijos</b>	-0,011951 [1,72]+	-0,011276 [1,41]	-0,001243 [0,06]	-0,014843 [1,27]	-0,08784 [1,21]
<b>educacion</b>	0,075822 [2,45]*	0,320238 [5,50]**	0,065796 [1,60]	0,031738 [1,28]	0,174253 [4,06]**
<b>empleo_ formaltc</b>	0,3106 [2,59]**	0,071485 [0,25]	-0,039916 [0,16]	0,834248 [3,48]**	0,116549 [0,56]
<b>ingreso</b>	0,162893 [3,47]**	0,002106 [0,02]	0,303436 [3,65]**	0,197229 [2,19]*	0,056301 [0,65]
<b>ingreso_regular</b>	0,721874 [6,98]**	1,063985 [4,80]**	0,427292 [2,07]*	0,522799 [2,45]*	0,645762 [3,56]**
<b>ahorro</b>	0,590864 [5,29]**	1,004564 [4,39]**	0,302237 [1,38]	0,215334 [0,97]	0,859287 [3,84]**

Economía del Hogar					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>Ahorro_formal</b>	0,49939 [3,95]**	0,115973 [0,38]	0,863265 [4,04]**	0,873766 [3,26]**	-0,009754 [0,04]
<b>transferencia</b>	-0,194777 [1,83]+	-0,016849 [0,07]	-0,221299 [1,16]	-0,332366 [1,62]	-0,057392 [0,26]
<b>Observaciones</b>	4.340	980	1.135	1.094	1.131
<b>R-squared</b>	0,13	0,18	0,12	0,1	0,16

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

Actitudes					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	-0,010576 [0,19]	-0,070939 [0,48]	-0,073378 [0,72]	-0,191462 [1,88]+	0,212824 [2,13]*
<b>genero</b>	0,045589 [0,95]	-0,051482 [0,47]	0,154331 [1,58]	0,069484 [0,81]	-0,00159 [0,02]
<b>edad</b>	0,027435 [2,89]**	0,044697 [1,99]*	0,040986 [2,07]*	0,030598 [2,00]*	0,005976 [0,31]
<b>edad2</b>	-0,000367 [3,51]**	-0,000656 [2,56]*	-0,000401 [1,88]+	-0,000425 [2,58]*	-0,000114 [0,53]

	Actitudes				
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>soltero</b>	-0,163819 [2,73]**	-0,092201 [0,66]	-0,093902 [0,72]	-0,181046 [1,90]+	-0,246288 [2,08]*
<b>n_hijos</b>	0,005782 [1,34]	0,012414 [1,06]	0,006518 [0,90]	0,005485 [1,25]	0,026122 [0,76]
<b>educacion</b>	0,046429 [3,18]**	0,131797 [4,39]**	0,113622 [5,28]**	0,023729 [2,82]**	0,053087 [2,37]*
<b>empleo_ formaltc</b>	0,050143 [0,82]	-0,072118 [0,48]	-0,008896 [0,07]	0,030576 [0,27]	0,130484 [1,20]
<b>ingreso</b>	0,081632 [3,32]**	-0,125129 [1,91]+	0,139091 [2,94]**	0,069794 [1,72]+	0,108786 [2,23]*
<b>ingreso_regular</b>	0,076839 [1,47]	0,302475 [2,57]*	-0,015359 [0,13]	0,033307 [0,35]	-0,033541 [0,36]
<b>ahorro</b>	0,312422 [5,38]**	0,443843 [3,40]**	0,192309 [1,54]	0,397091 [4,00]**	0,177465 [1,53]
<b>Ahorro_formal</b>	0,265644 [4,17]**	0,037466 [0,25]	0,249562 [2,16]*	0,282458 [2,40]*	0,371214 [2,88]**
<b>transferencia</b>	-0,063313 [1,12]	-0,103211 [0,67]	-0,004764 [0,05]	-0,050981 [0,55]	-0,220095 [1,88]+
<b>Observaciones</b>	4.010	819	1.039	1.044	1.108
<b>R-squared</b>	0,08	0,11	0,08	0,1	0,09

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%



	Conceptos				
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	0,138116 [2,01]*	0,016417 [0,10]	0,160433 [1,31]	0,39787 [2,93]**	-0,096009 [0,88]
<b>genero</b>	-0,248675 [4,17]**	-0,491987 [3,41]**	-0,028711 [0,25]	-0,353029 [3,31]**	-0,15613 [1,52]
<b>edad</b>	0,041913 [3,59]**	0,032248 [1,09]	0,007404 [0,32]	0,090313 [4,49]**	0,036556 [1,81]+
<b>edad2</b>	-0,000492 [3,74]**	-0,000368 [1,09]	-0,000087 [0,34]	-0,00102 [4,58]**	-0,000355 [1,56]
<b>soltero</b>	-0,053607 [0,73]	0,159135 [0,83]	0,000027 [0,00]	-0,221359 [1,81]+	-0,236881 [1,88]+
<b>n_hijos</b>	0,003732 [0,53]	-0,000392 [0,04]	-0,009243 [1,27]	0,011332 [2,23]*	0,072823 [1,99]*
<b>educacion</b>	0,078569 [2,25]*	0,277983 [6,65]**	0,169544 [6,32]**	0,019152 [1,45]	0,181252 [7,16]**
<b>empleo_ formaltc</b>	0,121011 [1,69]+	0,046401 [0,26]	0,178435 [1,18]	0,203173 [1,53]	0,015364 [0,13]
<b>ingreso</b>	0,213329 [6,29]**	0,138852 [1,77]+	0,226021 [4,06]**	0,118764 [2,56]*	0,190278 [3,62]**
<b>ingreso_regular</b>	0,304939 [4,56]**	0,462765 [3,21]**	0,634301 [4,51]**	0,067221 [0,56]	-0,037029 [0,35]
<b>ahorro</b>	-0,070107 [0,99]	-0,120226 [0,74]	0,124788 [0,84]	0,120452 [1,04]	-0,290183 [2,27]*

	Conceptos				
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>Ahorro_formal</b>	0,220318 [2,81]**	-0,037817 [0,21]	0,514771 [3,86]**	-0,023116 [0,16]	0,068958 [0,50]
<b>transferencia</b>	-0,126582 [1,75]+	0,275059 [1,49]	0,119911 [0,99]	-0,400052 [3,31]**	-0,449469 [3,41]**
<b>Observaciones</b>	4.340	9.80	1.135	1.094	1131
<b>R-squared</b>	0,12	0,16	0,18	0,1	0,13

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

## ANEXO 8

# REGRESIONES DE COMPONENTES DE ÍNDICES DE EDUCACIÓN FINANCIERA POR PAÍS

	-1	-2	-3	-4
	enc_dinero_u	presupuesto	presupuesto_exacto	presupuesto_usado
<b>urbano</b>	-0,157 [1,65]+	0,326 [4,24]**	0,359 [3,54]**	0,344 [4,50]**
<b>genero</b>	-0,294 [3,51]**	0,199 [2,87]**	0,183 [2,16]*	0,186 [2,69]**
<b>edad</b>	0,188 [12,89]**	0,009 [0,72]	-0,005 [0,33]	0,008 [0,59]
<b>edad2</b>	-0,002 [10,76]**	-0,000 [0,17]	0,000 [0,55]	-0,000 [0,12]
<b>soltero</b>	-1,311 [15,24]**	-0,068 [0,79]	-0,126 [1,17]	-0,120 [1,40]
<b>n_hijos</b>	-0,001 [0,13]	-0,008 [1,24]	-0,044 [1,66]+	-0,006 [0,98]
<b>educacion</b>	0,008 [0,67]	0,102 [2,79]**	0,043 [1,63]	0,105 [2,93]**
<b>empleo_formaltc</b>	0,560 [4,80]**	0,147 [1,62]	-0,069 [0,62]	0,079 [0,89]
<b>ingreso</b>	-0,150 [3,69]**	0,193 [4,98]**	0,050 [1,21]	0,188 [4,92]**
<b>ingreso_regular</b>	0,007 [0,07]	0,486 [6,57]**	0,399 [3,94]**	0,509 [6,88]**
<b>ahorro</b>	0,081 [0,81]	0,438 [5,45]**	0,352 [3,35]**	0,399 [4,99]**

	-1	-2	-3	-4
	enc_dinero_u	presupuesto	presupuesto_exacto	presupuesto_usado
<b>ahorro_formal</b>	0,306 [2,81]**	0,352 [3,67]**	0,015 [0,13]	0,340 [3,60]**
<b>transferencia</b>	-0,142 [1,47]	-0,108 [1,34]	-0,016 [0,16]	-0,087 [1,08]
<b>Observaciones</b>	4.340	4.340	4.340	4.340

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	-5	-6	-7	-8	-9	-10	-11	-12
	cond_cappago	cond_pagatiempo	cond_arriesgar	cond_vigfin	cond_metasp	cond_vivirdia1	cond_prefgastar1	cond_dinero_gastar1
<b>urbano</b>	0,040 [0,52]	-0,040 [0,57]	-0,190 [2,98]**	-0,007 [0,10]	-0,094 [1,36]	-0,010 [0,16]	-0,052 [0,79]	0,191 [3,04]**
<b>genero</b>	0,192 [2,81]**	0,072 [1,14]	-0,317 [5,31]**	0,001 [0,02]	0,081 [1,32]	0,060 [1,03]	0,195 [3,29]**	0,077 [1,34]
<b>edad</b>	0,007 [0,58]	-0,013 [1,09]	0,008 [0,64]	0,052 [4,14]**	0,027 [2,24]*	0,029 [2,49]*	-0,001 [0,05]	0,000 [0,00]
<b>edad2</b>	0,000 [0,18]	0,000 [1,73]+	-0,000 [1,50]	-0,001 [3,60]**	-0,000 [3,26]**	-0,000 [2,85]**	-0,000 [0,26]	-0,000 [0,22]
<b>soltero</b>	-0,217 [2,55]*	-0,279 [3,64]**	0,087 [1,20]	-0,114 [1,43]	-0,156 [2,05]*	-0,150 [2,11]*	-0,226 [3,13]**	-0,037 [0,53]

	-5	-6	-7	-8	-9	-10	-11	-12
	cond_cappago	cond_pagatiempo	cond_arriesgar	cond_vigfin	cond_metaslp	cond_vivirdia1	cond_prefgastar1	cond_dinerogastar1
<b>n_hijos</b>	0,005 [0,51]	0,009 [1,12]	0,011 [1,34]	-0,001 [0,27]	0,010 [0,87]	-0,000 [0,08]	0,002 [0,25]	0,006 [1,73]+
<b>educacion</b>	0,072 [1,98]*	0,078 [4,77]**	0,033 [2,81]**	0,109 [6,67]**	0,065 [4,19]**	0,038 [2,12]*	0,041 [1,75]+	0,007 [0,60]
<b>empleo_formaltc</b>	-0,048 [0,53]	0,074 [0,90]	0,058 [0,79]	0,122 [1,46]	0,140 [1,81]+	0,007 [0,08]	-0,065 [0,84]	0,060 [0,80]
<b>ingreso</b>	0,035 [0,89]	-0,003 [0,10]	0,049 [1,65]+	0,023 [0,71]	-0,014 [0,43]	0,032 [1,05]	0,064 [2,03]*	0,053 [1,84]+
<b>ingreso_regular</b>	0,023 [0,30]	0,154 [2,26]*	0,139 [2,18]*	0,083 [1,20]	0,342 [5,17]**	0,042 [0,67]	0,051 [0,80]	-0,200 [3,27]**
<b>ahorro</b>	0,185 [2,23]*	0,316 [4,25]**	0,265 [3,80]**	0,269 [3,58]**	0,402 [5,51]**	0,089 [1,30]	0,191 [2,73]**	0,096 [1,40]
<b>ahorro_formal</b>	0,040 [0,41]	0,260 [3,01]**	0,051 [0,66]	0,316 [3,84]**	0,326 [4,06]**	0,112 [1,41]	0,154 [1,88]+	0,041 [0,53]
<b>transferencia</b>	-0,010 [0,12]	0,093 [1,29]	0,054 [0,80]	-0,005 [0,07]	0,099 [1,37]	-0,098 [1,45]	-0,056 [0,83]	-0,160 [2,48]*
<b>Observaciones</b>	4.317	4.277	4.225	4.177	4.199	4.322	4.307	4.284

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	-13	-14	-15	-16	-17	-18	-19	-20
	con_division	con_dinero tiempo	con_interes	con_interes_s	con_interes_c	con_riesgo rend	con_inflacion	con_diversificacion
<b>urbano</b>	0,048 [0,53]	0,044 [0,57]	0,099 [0,89]	0,213 [2,09]*	-0,017 [0,23]	-0,018 [0,19]	0,302 [3,32]**	-0,091 [1,18]
<b>genero</b>	-0,354 [4,14]**	-0,148 [2,22]*	-0,107 [1,04]	-0,308 [3,64]**	-0,200 [2,91]**	0,061 [0,68]	-0,099 [1,16]	-0,015 [0,22]
<b>edad</b>	0,049 [3,24]**	0,025 [2,00]*	-0,015 [0,80]	0,042 [2,36]*	0,013 [0,97]	-0,003 [0,20]	0,046 [2,96]**	0,024 [1,88]+
<b>edad2</b>	-0,000 [2,98]**	-0,000 [1,75]+	0,000 [0,29]	-0,001 [2,48]*	-0,000 [1,14]	-0,000 [0,10]	-0,000 [2,54]*	-0,000 [1,80]+
<b>soltero</b>	-0,025 [0,23]	-0,029 [0,36]	-0,076 [0,62]	0,083 [0,77]	-0,053 [0,63]	-0,029 [0,27]	-0,076 [0,73]	-0,133 [1,60]
<b>n_hijos</b>	0,048 [1,70]+	0,005 [0,63]	-0,011 [1,23]	-0,010 [0,80]	-0,007 [0,87]	0,026 [1,71]+	0,005 [0,38]	0,005 [0,53]
<b>educacion</b>	0,232 [9,40]**	0,065 [1,34]	0,128 [4,63]**	0,098 [1,36]	0,017 [0,95]	0,071 [2,94]**	0,106 [4,64]**	0,055 [3,14]**
<b>empleo_formal</b>	-0,032 [0,27]	0,191 [2,24]*	0,066 [0,45]	0,143 [1,38]	0,044 [0,51]	-0,033 [0,29]	-0,018 [0,16]	0,021 [0,24]
<b>ingreso</b>	0,189 [4,13]**	0,075 [1,80]+	0,097 [1,86]+	0,220 [3,88]**	0,142 [4,16]**	0,048 [1,07]	0,094 [2,21]*	0,031 [0,91]
<b>ingreso_regular</b>	0,132 [1,48]	0,072 [0,95]	0,370 [3,46]**	0,104 [1,03]	0,149 [1,97]*	0,116 [1,22]	0,291 [3,25]**	0,121 [1,63]
<b>ahorro</b>	0,030 [0,31]	-0,178 [2,26]*	-0,065 [0,55]	-0,028 [0,26]	0,201 [2,46]*	-0,263 [2,56]*	-0,077 [0,77]	-0,029 [0,36]

	-13	-14	-15	-16	-17	-18	-19	-20
	con_division	con_ dinerotiempo	con_interes	con_interes_s	con_interes_c	con_ riesgorend	con_inflacion	con_ diversificacion
<b>ahorro_formal</b>	0,137 [1,14]	-0,023 [0,25]	0,047 [0,34]	0,471 [4,06]**	-0,001 [0,01]	0,209 [1,79]+	0,021 [0,19]	0,038 [0,42]
<b>transferencia</b>	-0,118 [1,23]	-0,165 [2,05]*	0,023 [0,19]	-0,264 [2,49]*	0,141 [1,80]+	-0,077 [0,77]	0,018 [0,19]	-0,040 [0,51]
<b>Observaciones</b>	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4340

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%



## ANEXO 9

# REGRESIONES DE ÍNDICES DE EDUCACIÓN FINANCIERA POR PAÍS CON INTERACCIONES DE GÉNERO

Economía del Hogar					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	0,441247 [4,52]**	0,050929 [0,23]	0,003273 [0,02]	0,582654 [2,60]**	0,985734 [5,89]**
<b>genero</b>	-1,821579 [13,67]**	-1,784786 [6,23]**	-1,663159 [6,06]**	-1,593938 [6,06]**	-2,130284 [8,61]**
<b>mujer_ jefehogar</b>	2,681747 [19,46]**	2,689415 [8,98]**	2,662423 [9,21]**	2,709583 [9,98]**	2,613678 [10,54]**
<b>edad</b>	0,051645 [2,93]**	0,063308 [1,59]	0,031316 [0,94]	0,012966 [0,37]	0,094987 [3,04]**
<b>edad2</b>	-0,000408 [2,10]*	-0,000341 [0,76]	-0,0002 [0,55]	-0,000012 [0,03]	-0,000947 [2,74]**
<b>soltero</b>	-0,539333 [4,82]**	-0,348877 [1,46]	-0,687056 [3,07]**	-0,423267 [1,92]+	-0,853723 [4,12]**
<b>n_hijos</b>	-0,014115 [2,32]*	-0,014257 [2,09]*	-0,004187 [0,24]	-0,017275 [1,81]+	-0,071858 [1,06]
<b>educacion</b>	0,073085 [2,35]*	0,323184 [5,62]**	0,081729 [2,04]*	0,024968 [1,11]	0,169852 [4,16]**
<b>empleo_ formaltc</b>	0,245891 [2,11]*	0,064675 [0,23]	-0,012211 [0,05]	0,656251 [2,78]**	0,031052 [0,15]
<b>ingreso</b>	0,195078 [4,30]**	0,031317 [0,28]	0,303356 [3,82]**	0,244364 [2,79]**	0,098292 [1,18]
<b>ingreso_regular</b>	0,740882 [7,46]**	1,016171 [4,80]**	0,542675 [2,69]**	0,41342 [2,03]*	0,734845 [4,23]**

Economía del Hogar					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>ahorro</b>	0,592187 [5,52]**	1,017429 [4,60]**	0,319427 [1,51]	0,223522 [1,06]	0,854532 [3,98]**
<b>Ahorro_formal</b>	0,434988 [3,55]**	0,146556 [0,52]	0,792174 [3,81]**	0,812981 [3,05]**	-0,162613 [0,69]
<b>transferencia</b>	-0,168772 [1,65]+	-0,074798 [0,31]	-0,155772 [0,84]	-0,251755 [1,27]	-0,03866 [0,18]
<b>Observaciones</b>	4.340	980	1.135	1.094	1.131
<b>R-squared</b>	0,2	0,25	0,17	0,18	0,23

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

Actitudes					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	-0,010225 [0,19]	-0,061517 [0,42]	-0,07128 [0,70]	-0,19446 [1,91]+	0,213358 [2,13]*
<b>genero</b>	-0,05862 [0,80]	-0,232209 [1,30]	-0,101308 [0,62]	0,010455 [0,09]	0,016787 [0,12]
<b>mujer_ jefehogar</b>	0,141862 [1,87]+	0,247784 [1,30]	0,333425 [1,99]*	0,085481 [0,73]	-0,02443 [0,17]
<b>edad</b>	0,025446 [2,66]**	0,04062 [1,78]+	0,036782 [1,87]+	0,029533 [1,90]+	0,006373 [0,33]

Actitudes					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>edad2</b>	-0,000348 [3,32]**	-0,000614 [2,37]*	-0,000361 [1,71]+	-0,000416 [2,50]*	-0,000118 [0,54]
<b>soltero</b>	-0,152263 [2,53]*	-0,073387 [0,52]	-0,048219 [0,36]	-0,175718 [1,84]+	-0,247291 [2,09]*
<b>n_hijos</b>	0,005772 [1,34]	0,012713 [1,07]	0,006089 [0,82]	0,005404 [1,25]	0,025996 [0,76]
<b>educacion</b>	0,046269 [3,17]**	0,13266 [4,43]**	0,115544 [5,37]**	0,023509 [2,81]**	0,053116 [2,37]*
<b>empleo_ formaltc</b>	0,046792 [0,76]	-0,071437 [0,48]	-0,006674 [0,05]	0,025065 [0,22]	0,131288 [1,21]
<b>ingreso</b>	0,083404 [3,38]**	-0,121332 [1,85]+	0,138311 [2,92]**	0,071213 [1,74]+	0,108333 [2,21]*
<b>ingreso_regular</b>	0,078319 [1,50]	0,298104 [2,55]*	0,002675 [0,02]	0,030356 [0,32]	-0,034297 [0,37]
<b>ahorro</b>	0,312789 [5,39]**	0,448248 [3,44]**	0,191758 [1,54]	0,397479 [4,00]**	0,177386 [1,52]
<b>Ahorro_formal</b>	0,26273 [4,12]**	0,040407 [0,28]	0,242654 [2,09]*	0,280986 [2,38]*	0,372654 [2,89]**
<b>transferencia</b>	-0,061438 [1,08]	-0,103726 [0,68]	0,002965 [0,03]	-0,048188 [0,52]	-0,220237 [1,88]+
<b>Observaciones</b>	4.010	819	1.039	1.044	1.108
<b>R-squared</b>	0,08	0,11	0,08	0,1	0,09

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	Conceptos				
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	0,137733 [2,00]*	0,009081 [0,06]	0,16005 [1,31]	0,3933 [2,89]**	-0,095113 [0,87]
<b>genero</b>	-0,186321 [2,07]*	-0,305079 [1,38]	0,006939 [0,04]	-0,435697 [2,81]**	-0,105989 [0,69]
<b>mujer_ jefehogar</b>	-0,084992 [0,91]	-0,255755 [1,10]	-0,046666 [0,23]	0,120384 [0,78]	-0,066748 [0,42]
<b>edad</b>	0,043149 [3,67]**	0,036012 [1,21]	0,008078 [0,35]	0,088586 [4,39]**	0,037609 [1,86]+
<b>edad2</b>	-0,000504 [3,81]**	-0,000405 [1,19]	-0,000093 [0,37]	-0,001005 [4,51]**	-0,000365 [1,59]
<b>soltero</b>	-0,060301 [0,82]	0,140959 [0,73]	-0,005969 [0,04]	-0,21434 [1,75]+	-0,239885 [1,89]+
<b>n_hijos</b>	0,0038 [0,54]	-0,000108 [0,01]	-0,009191 [1,26]	0,011224 [2,17]*	0,072415 [1,97]*
<b>educacion</b>	0,078656 [2,26]*	0,277703 [6,63]**	0,169265 [6,31]**	0,018851 [1,43]	0,181365 [7,15]**
<b>empleo_ formaltc</b>	0,123062 [1,71]+	0,047048 [0,27]	0,177949 [1,18]	0,195264 [1,45]	0,017547 [0,15]
<b>ingreso</b>	0,212309 [6,27]**	0,136074 [1,73]+	0,226023 [4,06]**	0,120859 [2,61]**	0,189205 [3,59]**
<b>ingreso_regular</b>	0,304336 [4,55]**	0,467312 [3,24]**	0,632278 [4,49]**	0,062361 [0,52]	-0,039304 [0,37]
<b>ahorro</b>	-0,070149 [0,99]	-0,121449 [0,75]	0,124487 [0,84]	0,120815 [1,04]	-0,290061 [2,26]*

Conceptos					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>Ahorro_formal</b>	0,222359 [2,84]**	-0,040725 [0,22]	0,516017 [3,87]**	-0,025816 [0,18]	0,072862 [0,53]
<b>transferencia</b>	-0,127406 [1,76]+	0,28057 [1,52]	0,118762 [0,98]	-0,396471 [3,29]**	-0,449947 [3,41]**
<b>Observaciones</b>	4.340	980	1.135	1.094	1.131
<b>R-squared</b>	0,12	0,16	0,18	0,1	0,13

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

Economía del Hogar					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	0,428861 [4,23]**	-0,026088 [0,11]	-0,018831 [0,10]	0,683454 [2,92]**	1,019582 [5,85]**
<b>genero</b>	0,137911 [1,37]	0,178017 [0,86]	0,394933 [2,05]*	0,245214 [1,15]	-0,206069 [1,07]
<b>mujer_ madresoltera</b>	0,0371 [0,18]	0,013843 [0,03]	-0,105713 [0,27]	0,094535 [0,23]	0,18897 [0,50]
<b>edad</b>	0,090537 [4,93]**	0,102855 [2,49]*	0,070782 [2,02]*	0,051891 [1,44]	0,136031 [4,12]**
<b>edad2</b>	-0,00078 [3,82]**	-0,00073 [1,56]	-0,00059 [1,54]	-0,000364 [0,92]	-0,001355 [3,68]**

Economía del Hogar					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>soltero</b>	-0,763043 [5,58]**	-0,544041 [1,93]+	-0,989504 [3,65]**	-0,612348 [2,26]*	-1,038317 [3,91]**
<b>n_hijos</b>	-0,012073 [1,74]+	-0,011315 [1,42]	-0,001026 [0,05]	-0,015105 [1,28]	-0,093179 [1,27]
<b>educacion</b>	0,07581 [2,46]*	0,320135 [5,51]**	0,066372 [1,61]	0,031936 [1,29]	0,173534 [4,04]**
<b>empleo_ formaltc</b>	0,308647 [2,56]*	0,070758 [0,25]	-0,03436 [0,14]	0,829929 [3,45]**	0,107197 [0,51]
<b>ingreso</b>	0,162993 [3,47]**	0,002102 [0,02]	0,302415 [3,63]**	0,197574 [2,19]*	0,056792 [0,65]
<b>ingreso_regular</b>	0,722081 [6,98]**	1,064313 [4,79]**	0,429466 [2,07]*	0,524412 [2,45]*	0,646585 [3,56]**
<b>ahorro</b>	0,590898 [5,29]**	1,005041 [4,37]**	0,303798 [1,38]	0,216599 [0,98]	0,852552 [3,80]**
<b>Ahorro_formal</b>	0,499839 [3,95]**	0,116003 [0,38]	0,86106 [4,02]**	0,872701 [3,26]**	-0,001889 [0,01]
<b>transferencia</b>	-0,196325 [1,83]+	-0,016915 [0,07]	-0,212994 [1,10]	-0,33851 [1,62]	-0,057466 [0,26]
<b>Observaciones</b>	4.340	980	1.135	1.094	1.131
<b>R-squared</b>	0,13	0,18	0,12	0,1	0,16

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	Actitudes				
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	-0,012681 [0,23]	-0,066544 [0,46]	-0,072814 [0,72]	-0,188847 [1,85]+	0,211743 [2,12]*
<b>genero</b>	0,001842 [0,03]	-0,181826 [1,51]	0,119269 [1,08]	0,092311 [0,98]	-0,040933 [0,41]
<b>mujer_ madresoltera</b>	0,204882 [2,03]*	0,665837 [2,94]**	0,157163 [0,72]	-0,101128 [0,66]	0,19328 [0,92]
<b>edad</b>	0,026649 [2,80]**	0,044221 [1,97]*	0,038981 [1,95]+	0,03055 [1,99]*	0,005665 [0,29]
<b>edad2</b>	-0,00036 [3,44]**	-0,000653 [2,55]*	-0,000382 [1,77]+	-0,000425 [2,58]*	-0,000114 [0,53]
<b>soltero</b>	-0,233517 [3,27]**	-0,288836 [1,76]+	-0,154179 [0,93]	-0,147754 [1,31]	-0,31405 [2,22]*
<b>n_hijos</b>	0,005018 [1,20]	0,00987 [0,88]	0,006218 [0,90]	0,005735 [1,30]	0,020719 [0,60]
<b>educacion</b>	0,046356 [3,23]**	0,125839 [4,20]**	0,112706 [5,24]**	0,023534 [2,79]**	0,052479 [2,35]*
<b>empleo_ formaltc</b>	0,039916 [0,65]	-0,112197 [0,75]	-0,016089 [0,12]	0,034546 [0,31]	0,122079 [1,12]
<b>ingreso</b>	0,082627 [3,36]**	-0,125853 [1,93]+	0,141323 [2,99]**	0,069012 [1,70]+	0,109185 [2,24]*
<b>ingreso_regular</b>	0,077748 [1,49]	0,320445 [2,72]**	-0,018393 [0,16]	0,032163 [0,34]	-0,033369 [0,36]



Actitudes					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>ahorro</b>	0,313208 [5,39]**	0,468863 [3,62]**	0,191525 [1,54]	0,394958 [3,98]**	0,170057 [1,47]
<b>Ahorro_formal</b>	0,26731 [4,20]**	0,040477 [0,28]	0,251214 [2,17]*	0,284763 [2,41]*	0,380151 [2,97]**
<b>transferencia</b>	-0,071406 [1,26]	-0,113177 [0,74]	-0,016613 [0,16]	-0,04536 [0,49]	-0,218971 [1,87]+
<b>Observaciones</b>	4.010	819	1.039	1.044	1.108
<b>R-squared</b>	0,08	0,12	0,08	0,1	0,09

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

Conceptos					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	0,135743 [1,98]*	0,019289 [0,12]	0,161622 [1,32]	0,393554 [2,89]**	-0,095586 [0,88]
<b>genero</b>	-0,309651 [4,81]**	-0,549884 [3,57]**	-0,13926 [1,09]	-0,397742 [3,52]**	-0,142744 [1,29]
<b>mujer_ madresoltera</b>	0,2849 [2,21]*	0,302775 [0,91]	0,484112 [2,05]*	0,196489 [0,87]	-0,064516 [0,29]
<b>edad</b>	0,041008 [3,52]**	0,031544 [1,07]	0,002826 [0,12]	0,090428 [4,49]**	0,036627 [1,82]+
<b>edad2</b>	-0,000484 [3,69]**	-0,000361 [1,07]	-0,000044 [0,18]	-0,001022 [4,58]**	-0,000354 [1,55]

	Conceptos				
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>soltero</b>	-0,14969 [1,80]+	0,071009 [0,35]	-0,181412 [1,05]	-0,286004 [1,94]+	-0,214016 [1,48]
<b>n_hijos</b>	0,00279 [0,39]	-0,001226 [0,12]	-0,010234 [1,51]	0,010787 [2,19]*	0,074646 [2,01]*
<b>educacion</b>	0,078478 [2,27]*	0,275717 [6,55]**	0,166904 [6,22]**	0,019564 [1,48]	0,181498 [7,15]**
<b>empleo_ formaltc</b>	0,106012 [1,47]	0,030509 [0,17]	0,152994 [1,01]	0,194196 [1,45]	0,018556 [0,16]
<b>ingreso</b>	0,214098 [6,33]**	0,138765 [1,76]+	0,230696 [4,16]**	0,119481 [2,56]*	0,19011 [3,61]**
<b>ingreso_regular</b>	0,306527 [4,58]**	0,469941 [3,26]**	0,624347 [4,44]**	0,070573 [0,59]	-0,03731 [0,35]
<b>ahorro</b>	-0,069845 [0,99]	-0,109792 [0,68]	0,117641 [0,79]	0,123082 [1,06]	-0,287883 [2,25]*
<b>Ahorro_formal</b>	0,223772 [2,86]**	-0,037173 [0,20]	0,524866 [3,94]**	-0,025329 [0,18]	0,066274 [0,48]
<b>transferencia</b>	-0,138469 [1,91]+	0,273603 [1,49]	0,081874 [0,67]	-0,412821 [3,37]**	-0,449443 [3,41]**
<b>Observaciones</b>	4.340	980	1.135	1.094	1.131
<b>R-squared</b>	0,12	0,16	0,18	0,1	0,13

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

Economía del Hogar					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	0,425855 [4,19]**	-0,032336 [0,14]	-0,019081 [0,10]	0,685748 [2,93]**	1,020839 [5,85]**
<b>genero</b>	0,01596 [0,14]	-0,06669 [0,31]	0,277405 [0,90]	0,268958 [1,16]	-0,174479 [0,91]
<b>mujer_ transferencia</b>	0,35292 [1,89]+	0,918999 [2,00]*	0,135733 [0,37]	-0,007871 [0,02]	0,036639 [0,09]
<b>edad</b>	0,090389 [4,93]**	0,105146 [2,58]*	0,069246 [1,98]*	0,051853 [1,44]	0,136368 [4,13]**
<b>edad2</b>	-0,000778 [3,82]**	-0,000759 [1,64]	-0,000575 [1,50]	-0,000364 [0,92]	-0,001355 [3,67]**
<b>soltero</b>	-0,755541 [6,51]**	-0,517802 [2,16]*	-1,036149 [4,47]**	-0,580968 [2,53]*	-0,971133 [4,44]**
<b>n_hijos</b>	-0,011559 [1,64]	-0,011008 [1,31]	-0,000876 [0,05]	-0,014844 [1,27]	-0,087992 [1,21]
<b>educacion</b>	0,076509 [2,46]*	0,316844 [5,45]**	0,065854 [1,60]	0,031719 [1,28]	0,174272 [4,06]**
<b>empleo_ formaltc</b>	0,30432 [2,53]*	0,075574 [0,26]	-0,041073 [0,17]	0,834304 [3,48]**	0,116434 [0,55]
<b>ingreso</b>	0,162106 [3,46]**	-0,007042 [0,06]	0,303152 [3,65]**	0,197266 [2,19]*	0,056601 [0,65]
<b>ingreso_regular</b>	0,72487 [7,01]**	1,07943 [4,88]**	0,426224 [2,06]*	0,522586 [2,44]*	0,645868 [3,56]**
<b>ahorro</b>	0,589722 [5,28]**	0,966689 [4,24]**	0,305226 [1,39]	0,215437 [0,97]	0,85986 [3,84]**

Economía del Hogar					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>Ahorro_formal</b>	0,499754 [3,95]**	0,139027 [0,46]	0,862459 [4,04]**	0,873752 [3,26]**	-0,010092 [0,04]
<b>transferencia</b>	-0,37777 [2,68]**	-0,524536 [1,56]	-0,286552 [1,08]	-0,32835 [1,15]	-0,077104 [0,24]
<b>Observaciones</b>	4.340	980	1.135	1.094	1.131
<b>R-squared</b>	0,13	0,18	0,12	0,1	0,16

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

Actitudes					
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	-0,010513 [0,19]	-0,073162 [0,50]	-0,073025 [0,72]	-0,184849 [1,81]+	0,212852 [2,13]*
<b>genero</b>	0,047742 [0,82]	-0,113453 [0,92]	0,27381 [1,60]	0,136552 [1,33]	-0,023824 [0,24]
<b>mujer_ transferencia</b>	-0,005975 [0,06]	0,25107 [0,96]	-0,17542 [0,85]	-0,235542 [1,31]	0,108665 [0,47]
<b>edad</b>	0,027435 [2,89]**	0,046159 [2,04]*	0,041875 [2,11]*	0,031097 [2,02]*	0,006325 [0,33]
<b>edad2</b>	-0,000367 [3,51]**	-0,000672 [2,60]**	-0,00041 [1,92]+	-0,000431 [2,59]**	-0,000118 [0,55]

	Actitudes				
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>soltero</b>	-0,163732 [2,73]**	-0,085106 [0,61]	-0,083441 [0,63]	-0,173262 [1,81]+	-0,245514 [2,07]*
<b>n_hijos</b>	0,005775 [1,34]	0,012293 [1,04]	0,006074 [0,84]	0,005448 [1,30]	0,025661 [0,75]
<b>educacion</b>	0,046415 [3,18]**	0,132013 [4,37]**	0,113455 [5,28]**	0,023164 [2,85]**	0,053148 [2,37]*
<b>empleo_ formaltc</b>	0,050238 [0,82]	-0,072026 [0,48]	-0,009301 [0,07]	0,03192 [0,29]	0,130583 [1,20]
<b>ingreso</b>	0,081654 [3,32]**	-0,131361 [2,01]*	0,139432 [2,94]**	0,070676 [1,74]+	0,109651 [2,24]*
<b>ingreso_regular</b>	0,076771 [1,47]	0,308793 [2,63]**	-0,014472 [0,13]	0,025843 [0,27]	-0,03354 [0,36]
<b>ahorro</b>	0,31241 [5,38]**	0,43622 [3,34]**	0,188162 [1,51]	0,398811 [4,01]**	0,17865 [1,54]
<b>Ahorro_formal</b>	0,265653 [4,17]**	0,04152 [0,28]	0,25068 [2,16]*	0,282567 [2,40]*	0,370867 [2,88]**
<b>transferencia</b>	-0,060235 [0,78]	-0,240589 [1,19]	0,079229 [0,54]	0,069305 [0,50]	-0,277941 [1,57]
<b>Observaciones</b>	4.010	819	1.039	1.044	1.108
<b>R-squared</b>	0,08	0,11	0,08	0,1	0,09

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	Conceptos				
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	0,138794 [2,02]*	0,018257 [0,11]	0,160221 [1,31]	0,398546 [2,92]**	-0,096274 [0,88]
<b>genero</b>	-0,222083 [3,12]**	-0,417603 [2,66]**	-0,067695 [0,34]	-0,346099 [2,93]**	-0,040117 [0,35]
<b>mujer_ transferencia</b>	-0,072252 [0,59]	-0,276362 [0,80]	0,056661 [0,24]	-0,02444 [0,10]	-0,557982 [2,19]*
<b>edad</b>	0,041967 [3,59]**	0,031569 [1,06]	0,00718 [0,31]	0,090368 [4,49]**	0,034625 [1,71]+
<b>edad2</b>	-0,000492 [3,75]**	-0,000359 [1,06]	-0,000084 [0,33]	-0,001021 [4,58]**	-0,000331 [1,44]
<b>soltero</b>	-0,052581 [0,72]	0,152456 [0,79]	-0,002906 [0,02]	-0,220495 [1,78]+	-0,240113 [1,91]+
<b>n_hijos</b>	0,003651 [0,52]	-0,000472 [0,05]	-0,00909 [1,24]	0,011329 [2,22]*	0,075131 [2,05]*
<b>educacion</b>	0,078428 [2,25]*	0,279003 [6,66]**	0,169568 [6,33]**	0,019094 [1,44]	0,180954 [7,19]**
<b>empleo_ formaltc</b>	0,122297 [1,71]+	0,045171 [0,26]	0,177952 [1,18]	0,203348 [1,53]	0,017113 [0,15]
<b>ingreso</b>	0,213491 [6,30]**	0,141603 [1,80]+	0,225903 [4,06]**	0,118879 [2,56]*	0,185719 [3,56]**
<b>ingreso_regular</b>	0,304325 [4,54]**	0,458121 [3,18]**	0,633855 [4,50]**	0,066559 [0,55]	-0,038633 [0,37]
<b>ahorro</b>	-0,069873 [0,99]	-0,108836 [0,66]	0,126036 [0,85]	0,12077 [1,04]	-0,298908 [2,34]*

	Conceptos				
	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>Ahorro_formal</b>	0,220244 [2,81]**	-0,044749 [0,24]	0,514434 [3,86]**	-0,023159 [0,16]	0,074109 [0,54]
<b>transferencia</b>	-0,089119 [0,91]	0,427731 [1,58]	0,092672 [0,54]	-0,387582 [2,12]*	-0,149264 [0,78]
<b>Observaciones</b>	4.340	980	1.135	1.094	1.131
<b>R-squared</b>	0,12	0,16	0,18	0,1	0,13

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

## ANEXO 10

# REGRESIONES DE COMPONENTES DE ÍNDICES DE EDUCACIÓN FINANCIERA POR PAÍS CON INTERACCIONES DE GÉNERO



	-2	-3	-4
	presupuesto	presupuesto_exacto	presupuesto_usado
<b>urbano</b>	0,326939 [4,26]**	0,36169 [3,56]**	0,345827 [4,51]**
<b>genero</b>	-0,038055 [0,36]	-0,052387 [0,38]	-0,055023 [0,52]
<b>mujer_jefehogar</b>	0,326206 [2,96]**	0,31465 [2,22]*	0,330192 [2,99]**
<b>edad</b>	0,004569 [0,35]	-0,00974 [0,59]	0,002824 [0,22]
<b>edad2</b>	0,000021 [0,15]	0,000141 [0,78]	0,000029 [0,20]
<b>soltero</b>	-0,042372 [0,49]	-0,097125 [0,90]	-0,09414 [1,09]
<b>n_hijos</b>	-0,008515 [1,28]	-0,043058 [1,68]+	-0,006683 [1,02]
<b>educacion</b>	0,101932 [2,79]**	0,043113 [1,60]	0,105648 [2,93]**
<b>empleo_formaltc</b>	0,138495 [1,52]	-0,077002 [0,70]	0,070464 [0,78]
<b>ingreso</b>	0,19744 [5,09]**	0,053602 [1,30]	0,192611 [5,03]**
<b>ingreso_regular</b>	0,489169 [6,61]**	0,400973 [3,95]**	0,512068 [6,92]**
<b>ahorro</b>	0,439441 [5,46]**	0,353136 [3,36]**	0,401223 [5,01]**

	-2	-3	-4
	presupuesto	presupuesto_exacto	presupuesto_usado
<b>ahorro_formal</b>	0,344607 [3,59]**	0,007404 [0,07]	0,332105 [3,51]**
<b>transferencia</b>	-0,10539 [1,31]	-0,013237 [0,13]	-0,084001 [1,05]
<b>Observaciones</b>	4.340	4.340	4.340

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	-5	-6	-7	-8	-9	-10	-11	-12
	cond_cappago	cond_pagatiempo	cond_arriesgar	cond_vigfin	cond_metasp	cond_vivirdia1	cond_prefgastar1	cond_dinergastar1
<b>urbano</b>	0,039798 [0,52]	-0,03993 [0,57]	-0,188923 [2,96]**	-0,007228 [0,10]	-0,095182 [1,38]	-0,009939 [0,15]	-0,051723 [0,79]	0,190476 [3,04]**
<b>genero</b>	0,194097 [1,78]+	0,02729 [0,27]	-0,465938 [5,03]**	-0,187441 [1,90]+	-0,047458 [0,49]	0,025737 [0,28]	0,227821 [2,48]*	0,189236 [2,02]*
<b>mujer_jefehogar</b>	-0,003269 [0,03]	0,060623 [0,59]	0,203514 [2,10]*	0,258862 [2,55]*	0,175193 [1,74]+	0,046386 [0,49]	-0,044496 [0,46]	-0,151027 [1,55]
<b>edad</b>	0,007478 [0,57]	-0,01391 [1,15]	0,004344 [0,36]	0,048331 [3,80]**	0,024584 [2,00]*	0,028392 [2,41]*	0,000113 [0,01]	0,002248 [0,19]
<b>edad2</b>	0,000024 [0,17]	0,000237 [1,78]+	-0,000169 [1,25]	-0,000465 [3,31]**	-0,000418 [3,04]**	-0,000361 [2,78]**	-0,000038 [0,31]	-0,000049 [0,38]
<b>soltero</b>	-0,217379 [2,54]*	-0,27402 [3,56]**	0,102537 [1,40]	-0,092982 [1,16]	-0,14239 [1,86]+	-0,146976 [2,05]*	-0,228984 [3,17]**	-0,049317 [0,70]

	-5	-6	-7	-8	-9	-10	-11	-12
	cond_ cappago	cond_ pagatiempo	cond_ arriesgar	cond_ vigfin	cond_ metaslp	cond_ vivirdia1	cond_ prefgastar1	cond_ dinerogastar1
<b>n_hijos</b>	0,005493 [0,51]	0,00853 [1,12]	0,011127 [1,34]	-0,001021 [0,30]	0,009919 [0,87]	-0,00054 [0,09]	0,001794 [0,26]	0,006039 [1,77]+
<b>educacion</b>	0,071852 [1,98]*	0,077486 [4,76]**	0,03216 [2,78]**	0,108622 [6,66]**	0,064883 [4,18]**	0,038259 [2,12]*	0,040857 [1,75]+	0,007174 [0,62]
<b>empleo_ formaltc</b>	-0,048097 [0,53]	0,072198 [0,88]	0,054328 [0,74]	0,117296 [1,40]	0,136096 [1,76]+	0,005544 [0,07]	-0,064214 [0,83]	0,064888 [0,86]
<b>ingreso</b>	0,034572 [0,89]	-0,0024 [0,07]	0,051721 [1,74]+	0,026905 [0,82]	-0,011006 [0,35]	0,032498 [1,07]	0,063262 [2,01]*	0,050528 [1,76]+
<b>ingreso_ regular</b>	0,022458 [0,30]	0,155093 [2,27]*	0,141264 [2,21]*	0,087984 [1,27]	0,343887 [5,20]**	0,042853 [0,67]	0,050568 [0,79]	-0,202511 [3,30]**
<b>ahorro</b>	0,184502 [2,23]*	0,315607 [4,25]**	0,264628 [3,81]**	0,269493 [3,59]**	0,403624 [5,53]**	0,088865 [1,29]	0,191316 [2,72]**	0,096386 [1,40]
<b>ahorro_ formal</b>	0,040341 [0,41]	0,258344 [3,00]**	0,046794 [0,60]	0,310946 [3,77]**	0,320916 [3,99]**	0,111286 [1,40]	0,15568 [1,89]+	0,044109 [0,58]
<b>transferencia</b>	-0,009955 [0,12]	0,094119 [1,30]	0,056392 [0,84]	-0,001307 [0,02]	0,101591 [1,41]	-0,097497 [1,44]	-0,056039 [0,83]	-0,160977 [2,50]*
<b>Observaciones</b>	4.317	4.277	4.225	4.177	4.199	4.322	4.307	4.284

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	-13	-14	-15	-16	-17	-18	-19	-20
	con_ división	con_ inflación	con_interes	con_ interes_s	con_ interes_c	con_ riesgorend	con_ inflación2	con_ diversificación
<b>urbano</b>	0,04816 [0,54]	0,042526 [0,56]	0,099001 [0,89]	0,214275 [2,11]*	-0,017695 [0,23]	-0,018499 [0,19]	0,302109 [3,31]**	-0,091056 [1,19]
<b>genero</b>	-0,504158 [4,06]**	0,037681 [0,37]	-0,082619 [0,52]	-0,431449 [3,09]**	-0,166541 [1,56]	0,073654 [0,53]	0,032638 [0,24]	0,006595 [0,06]
<b>mujer_ jefehogar</b>	0,205967 [1,64]	-0,253449 [2,40]*	-0,032672 [0,20]	0,165768 [1,12]	-0,045973 [0,41]	-0,01718 [0,12]	-0,179771 [1,30]	-0,029374 [0,27]
<b>edad</b>	0,045736 [2,99]**	0,028862 [2,27]*	-0,014249 [0,77]	0,039468 [2,21]*	0,013352 [1,01]	-0,002952 [0,18]	0,048535 [3,10]**	0,02461 [1,90]+
<b>edad2</b>	-0,000459 [2,77]**	-0,00028 [1,98]*	0,000053 [0,27]	-0,000483 [2,35]*	-0,000171 [1,17]	-0,00002 [0,12]	-0,000449 [2,67]**	-0,000258 [1,82]+
<b>soltero</b>	-0,006193 [0,06]	-0,048967 [0,59]	-0,078519 [0,63]	0,095521 [0,89]	-0,056604 [0,67]	-0,03004 [0,28]	-0,091289 [0,87]	-0,1355 [1,62]
<b>n_hijos</b>	0,049765 [1,71]+	0,005088 [0,67]	-0,011125 [1,23]	-0,010118 [0,81]	-0,006838 [0,87]	0,026086 [1,71]+	0,005594 [0,40]	0,004823 [0,54]
<b>educacion</b>	0,232 [9,40]**	0,06485 [1,34]	0,128006 [4,63]**	0,097814 [1,36]	0,016955 [0,95]	0,070716 [2,94]**	0,105676 [4,63]**	0,05461 [3,14]**
<b>empleo_ formaltc</b>	-0,037818 [0,32]	0,197649 [2,32]*	0,067201 [0,46]	0,140747 [1,35]	0,045559 [0,52]	-0,032777 [0,28]	-0,014418 [0,13]	0,022111 [0,25]
<b>ingreso</b>	0,192013 [4,18]**	0,071868 [1,73]+	0,096377 [1,86]+	0,221343 [3,91]**	0,141537 [4,13]**	0,047777 [1,07]	0,092161 [2,17]*	0,030907 [0,90]
<b>ingreso_ regular</b>	0,134993 [1,51]	0,070663 [0,93]	0,369775 [3,45]**	0,106045 [1,05]	0,148228 [1,97]*	0,11544 [1,22]	0,289056 [3,24]**	0,120929 [1,63]

	-13	-14	-15	-16	-17	-18	-19	-20
	con_ división	con_ inflación	con_ interes	con_ interes_s	con_ interes_c	con_ riesgorend	con_ inflación2	con_ diversificación
<b>ahorro</b>	0,029094 [0,30]	-0,17891 [2,27]*	-0,064484 [0,55]	-0,026941 [0,25]	0,200942 [2,46]*	-0,26333 [2,56]*	-0,0763 [0,77]	-0,029079 [0,36]
<b>ahorro_formal</b>	0,132765 [1,10]	-0,017124 [0,18]	0,047606 [0,34]	0,466465 [4,01]**	0,000249 [0,00]	0,20901 [1,80]+	0,025007 [0,22]	0,038876 [0,42]
<b>transferencia</b>	-0,118391 [1,23]	-0,167589 [2,09]*	0,022495 [0,19]	-0,26235 [2,47]*	0,140888 [1,79]+	-0,077499 [0,77]	0,016929 [0,17]	-0,040535 [0,51]
<b>Observaciones</b>	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	-21	-22	-23	-24
	enc_ dinero_u	presupuesto	presupuesto_exacto	presupuesto_usado
<b>urbano</b>	-0,16193 [1,70]+	0,326085 [4,25]**	0,360324 [3,55]**	0,344735 [4,50]**
<b>genero</b>	-0,425005 [4,22]**	0,214959 [2,80]**	0,212606 [2,29]*	0,200059 [2,62]**
<b>mujer_madresoltera</b>	0,400965 [2,65]**	-0,072694 [0,49]	-0,14776 [0,79]	-0,066961 [0,45]
<b>edad</b>	0,186976 [12,77]**	0,009559 [0,74]	-0,005277 [0,32]	0,007822 [0,61]
<b>edad2</b>	-0,001741 [10,64]**	-0,000027 [0,18]	0,0001 [0,55]	-0,000019 [0,13]

	-21	-22	-23	-24
	enc_dinero_u	presupuesto	presupuesto_exacto	presupuesto_usado
<b>soltero</b>	-1,461026 [13,82]**	-0,043655 [0,43]	-0,075223 [0,60]	-0,097868 [0,97]
<b>n_hijos</b>	-0,002768 [0,30]	-0,008091 [1,21]	-0,040755 [1,64]	-0,006275 [0,96]
<b>educacion</b>	0,008233 [0,68]	0,102038 [2,79]**	0,043551 [1,60]	0,10572 [2,94]**
<b>empleo_formaltc</b>	0,534901 [4,54]**	0,150846 [1,66]+	-0,061614 [0,56]	0,082767 [0,92]
<b>ingreso</b>	-0,148188 [3,64]**	0,192676 [4,97]**	0,049341 [1,20]	0,187878 [4,91]**
<b>ingreso_regular</b>	0,010115 [0,11]	0,485109 [6,56]**	0,398332 [3,94]**	0,508015 [6,87]**
<b>ahorro</b>	0,082777 [0,83]	0,437613 [5,45]**	0,352083 [3,35]**	0,399413 [4,99]**
<b>ahorro_formal</b>	0,3117 [2,85]**	0,350983 [3,65]**	0,013627 [0,12]	0,33869 [3,58]**
<b>transferencia</b>	-0,164766 [1,69]+	-0,104786 [1,29]	-0,012129 [0,12]	-0,083808 [1,04]
<b>Observaciones</b>	4.340	4.340	4.340	4.340

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	-25	-26	-27	-28	-29	-30	-31	-32
	cond_ cappago	cond_ pagatiempo	cond_ arriesgar	cond_ vigfin	cond_ metaslp	cond_ vivirdia1	cond_ prefgastar1	cond_ dinerogastar1
<b>urbano</b>	0,039683 [0,52]	-0,040181 [0,58]	-0,191039 [2,99]**	-0,007819 [0,11]	-0,093655 [1,36]	-0,011321 [0,17]	-0,0516 [0,79]	0,189552 [3,02]**
<b>genero</b>	0,16787 [2,22]*	0,065837 [0,95]	-0,347431 [5,22]**	-0,030326 [0,44]	0,07815 [1,17]	0,014331 [0,22]	0,174499 [2,68]**	0,050443 [0,79]
<b>mujer_ madresoltera</b>	0,106059 [0,72]	0,027465 [0,20]	0,14109 [1,12]	0,144153 [1,08]	0,012152 [0,09]	0,212526 [1,69]+	0,096861 [0,76]	0,124978 [1,03]
<b>edad</b>	0,007044 [0,55]	-0,013117 [1,09]	0,007361 [0,62]	0,051767 [4,11]**	0,027192 [2,24]*	0,028387 [2,43]*	-0,000854 [0,08]	-0,000382 [0,03]
<b>edad2</b>	0,000028 [0,20]	0,000229 [1,73]+	-0,000199 [1,48]	-0,000499 [3,57]**	-0,000443 [3,26]**	-0,000362 [2,81]**	-0,000029 [0,24]	-0,000025 [0,19]
<b>soltero</b>	-0,251323 [2,58]**	-0,287897 [3,16]**	0,039941 [0,47]	-0,162955 [1,74]+	-0,160097 [1,82]+	-0,220401 [2,67]**	-0,257568 [3,06]**	-0,079215 [0,96]
<b>n_hijos</b>	0,004981 [0,47]	0,008437 [1,11]	0,010697 [1,31]	-0,00128 [0,38]	0,00981 [0,86]	-0,001357 [0,22]	0,001305 [0,18]	0,005458 [1,57]
<b>educacion</b>	0,071345 [1,96]*	0,077463 [4,76]**	0,032151 [2,81]**	0,10785 [6,62]**	0,064884 [4,18]**	0,037836 [2,15]*	0,040439 [1,74]+	0,006945 [0,61]
<b>empleo_ formaltc</b>	-0,053718 [0,59]	0,072169 [0,88]	0,050626 [0,69]	0,114694 [1,37]	0,139506 [1,80]+	-0,004206 [0,05]	-0,070167 [0,90]	0,053976 [0,72]
<b>ingreso</b>	0,035109 [0,91]	-0,003009 [0,09]	0,049595 [1,67]+	0,024036 [0,74]	-0,013662 [0,43]	0,033321 [1,10]	0,064327 [2,05]*	0,05314 [1,86]+
<b>ingreso_ regular</b>	0,023316 [0,31]	0,154511 [2,26]*	0,139398 [2,18]*	0,082957 [1,21]	0,341647 [5,17]**	0,043711 [0,69]	0,051746 [0,81]	-0,199773 [3,26]**

	-25	-26	-27	-28	-29	-30	-31	-32
	cond_ cappago	cond_ pagatiempo	cond_ arriesgar	cond_ vigfin	cond_ metaslp	cond_ vivirdia1	cond_ prefgastar1	cond_ dinerogastar1
<b>ahorro</b>	0,184931 [2,23]*	0,315686 [4,25]**	0,264634 [3,80]**	0,269562 [3,59]**	0,401806 [5,51]**	0,088221 [1,28]	0,191324 [2,72]**	0,096108 [1,40]
<b>ahorro_formal</b>	0,041757 [0,43]	0,260103 [3,02]**	0,053984 [0,69]	0,318589 [3,86]**	0,325733 [4,06]**	0,115356 [1,45]	0,155673 [1,89]+	0,042981 [0,56]
<b>transferencia</b>	-0,014235 [0,18]	0,091918 [1,27]	0,048411 [0,72]	-0,011794 [0,16]	0,098579 [1,36]	-0,107294 [1,58]	-0,060145 [0,89]	-0,164814 [2,55]*
<b>Observaciones</b>	4.317	4.277	4.225	4.177	4.199	4.322	4.307	4284

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	-33	-34	-35	-36	-37	-38	-39	-40
	con_ division	con_ inflacion	con_ interes	con_ interes_s	con_ interes_c	con_ riesgorend	con_ inflacion2	con_ diversificacion
<b>urbano</b>	0,04617 [0,51]	0,041205 [0,54]	0,097698 [0,87]	0,210527 [2,07]*	-0,01642 [0,21]	-0,017862 [0,19]	0,301639 [3,31]**	-0,091286 [1,19]
<b>genero</b>	-0,421571 [4,51]**	-0,223967 [3,08]**	-0,144309 [1,32]	-0,396125 [4,23]**	-0,169385 [2,24]*	0,086079 [0,89]	-0,127189 [1,36]	-0,026845 [0,35]
<b>mujer_ madreoltera</b>	0,326674 [1,75]+	0,355376 [2,49]*	0,19546 [0,88]	0,386751 [2,14]*	-0,146672 [1,00]	-0,123622 [0,65]	0,123143 [0,70]	0,054462 [0,37]
<b>edad</b>	0,047901 [3,16]**	0,024073 [1,92]+	-0,015502 [0,84]	0,040861 [2,31]*	0,013093 [1,00]	-0,002723 [0,17]	0,045355 [2,93]**	0,023996 [1,87]+



	-33	-34	-35	-36	-37	-38	-39	-40
	con_ division	con_ inflacion	con_ interes	con_ interes_s	con_ interes_c	con_ riesgorend	con_ inflacion2	con_ diversificacion
<b>edad2</b>	-0,000484 [2,94]**	-0,000236 [1,69]+	0,000065 [0,33]	-0,000501 [2,45]*	-0,000168 [1,16]	-0,000022 [0,12]	-0,000419 [2,51]*	-0,000252 [1,79]+
<b>soltero</b>	-0,146674 [1,15]	-0,148386 [1,56]	-0,143754 [0,98]	-0,036799 [0,31]	-0,005835 [0,06]	0,013517 [0,11]	-0,119608 [0,99]	-0,151617 [1,55]
<b>n_hijos</b>	0,039869 [1,61]	0,003707 [0,49]	-0,011672 [1,30]	-0,01193 [0,83]	-0,006315 [0,82]	0,027892 [1,68]+	0,004813 [0,35]	0,004584 [0,51]
<b>educacion</b>	0,229532 [9,33]**	0,063208 [1,31]	0,127052 [4,60]**	0,096247 [1,34]	0,016997 [0,94]	0,071507 [2,97]**	0,105259 [4,62]**	0,054369 [3,12]**
<b>empleo_ formaltc</b>	-0,04968 [0,42]	0,17321 [2,02]*	0,056764 [0,39]	0,12459 [1,19]	0,051984 [0,59]	-0,026869 [0,23]	-0,02502 [0,22]	0,018583 [0,21]
<b>ingreso</b>	0,190965 [4,17]**	0,076564 [1,84]+	0,097707 [1,88]+	0,222424 [3,91]**	0,141666 [4,14]**	0,047285 [1,06]	0,094617 [2,22]*	0,031491 [0,91]
<b>ingreso_regular</b>	0,134978 [1,51]	0,075146 [0,99]	0,372045 [3,48]**	0,105591 [1,05]	0,147854 [1,96]*	0,114882 [1,21]	0,2914 [3,26]**	0,121568 [1,64]
<b>ahorro</b>	0,030424 [0,31]	-0,178279 [2,26]*	-0,063902 [0,54]	-0,028065 [0,26]	0,20101 [2,46]*	-0,263666 [2,56]*	-0,077034 [0,77]	-0,029016 [0,36]
<b>ahorro_formal</b>	0,140148 [1,16]	-0,018019 [0,19]	0,049207 [0,35]	0,478122 [4,11]**	-0,002813 [0,03]	0,207186 [1,78]+	0,02296 [0,21]	0,039035 [0,43]
<b>transferencia</b>	-0,129307 [1,35]	-0,180459 [2,23]*	0,01348 [0,11]	-0,280761 [2,62]**	0,147101 [1,86]+	-0,072723 [0,72]	0,012596 [0,13]	-0,042681 [0,54]
<b>Observaciones</b>	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	-41	-42	-43	-44
	enc_dinero_u	presupuesto	presupuesto_exacto	presupuesto_usado
<b>urbano</b>	-0,157776 [1,66]+	0,324154 [4,22]**	0,357964 [3,52]**	0,342829 [4,48]**
<b>genero</b>	-0,370358 [3,47]**	0,133155 [1,53]	0,140875 [1,34]	0,119972 [1,39]
<b>mujer_transferencia</b>	0,203735 [1,20]	0,178126 [1,28]	0,12144 [0,69]	0,178321 [1,28]
<b>edad</b>	0,187944 [12,86]**	0,00927 [0,72]	-0,005641 [0,34]	0,007548 [0,58]
<b>edad2</b>	-0,001749 [10,73]**	-0,000024 [0,17]	0,000102 [0,57]	-0,000016 [0,12]
<b>soltero</b>	-1,314849 [15,24]**	-0,070608 [0,82]	-0,127619 [1,19]	-0,122862 [1,43]
<b>n_hijos</b>	-0,000953 [0,10]	-0,008114 [1,20]	-0,044055 [1,66]+	-0,006283 [0,94]
<b>educacion</b>	0,008804 [0,71]	0,102135 [2,80]**	0,043614 [1,62]	0,105876 [2,95]**
<b>empleo_formaltc</b>	0,555927 [4,76]**	0,144028 [1,59]	-0,071149 [0,64]	0,076161 [0,85]
<b>ingreso</b>	-0,150875 [3,71]**	0,192513 [4,97]**	0,049427 [1,20]	0,187685 [4,91]**
<b>ingreso_regular</b>	0,009993 [0,11]	0,48737 [6,59]**	0,400306 [3,95]**	0,510243 [6,90]**
<b>ahorro</b>	0,079087 [0,79]	0,436921 [5,44]**	0,351899 [3,35]**	0,398797 [4,98]**

	-41	-42	-43	-44
	enc_dinero_u	presupuesto	presupuesto_exacto	presupuesto_usado
<b>ahorro_formal</b>	0,306162 [2,81]**	0,352775 [3,68]**	0,01491 [0,13]	0,340281 [3,60]**
<b>transferencia</b>	-0,252683 [1,94]+	-0,200558 [1,85]+	-0,082378 [0,59]	-0,179471 [1,66]+
<b>Observaciones</b>	4.340	4.340	4.340	4.340

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	-45	-46	-47	-48	-49	-50	-51	-52
	cond_cappago	cond_pagatiempo	cond_arriesgar	cond_vigfin	cond_metaslp	cond_vivirdia1	cond_pregfagar1	cond_dinergostar1
<b>urbano</b>	0,038748 [0,51]	-0,039857 [0,57]	-0,189765 [2,96]**	-0,008135 [0,11]	-0,094558 [1,37]	-0,009665 [0,15]	-0,051068 [0,78]	0,191795 [3,06]**
<b>genero</b>	0,145535 [1,70]+	0,077362 [0,99]	-0,299429 [4,12]**	-0,040178 [0,52]	0,053981 [0,73]	0,081793 [1,12]	0,212669 [2,85]**	0,12256 [1,71]+
<b>mujer_transferencia</b>	0,117942 [0,85]	-0,014995 [0,12]	-0,048415 [0,40]	0,111828 [0,87]	0,074581 [0,60]	-0,059355 [0,51]	-0,046986 [0,39]	-0,123209 [1,05]
<b>edad</b>	0,007429 [0,58]	-0,013032 [1,09]	0,007676 [0,64]	0,052189 [4,15]**	0,02719 [2,24]*	0,029137 [2,50]*	-0,000473 [0,04]	0,000129 [0,01]
<b>edad2</b>	0,000025 [0,18]	0,000229 [1,73]+	-0,000201 [1,50]	-0,000502 [3,60]**	-0,000443 [3,26]**	-0,000369 [2,86]**	-0,000033 [0,26]	-0,000029 [0,23]
<b>soltero</b>	-0,218493 [2,57]*	-0,278349 [3,63]**	0,087947 [1,20]	-0,115688 [1,45]	-0,156993 [2,07]*	-0,149348 [2,09]*	-0,224682 [3,11]**	-0,034915 [0,50]

	-45	-46	-47	-48	-49	-50	-51	-52
	cond_ cappago	cond_ pagatiempo	cond_ arriesgar	cond_vigfin	cond_ metaslp	cond_ vivirdia1	cond_ prefgastar1	cond_ dinerogastar1
<b>n_hijos</b>	0,00571 [0,53]	0,00855 [1,12]	0,011199 [1,34]	-0,000811 [0,24]	0,009911 [0,87]	-0,000555 [0,09]	0,001727 [0,25]	0,005734 [1,69]+
<b>educacion</b>	0,072154 [1,99]*	0,07757 [4,77]**	0,032421 [2,80]**	0,109023 [6,70]**	0,0652 [4,20]**	0,038203 [2,12]*	0,040663 [1,74]+	0,006534 [0,57]
<b>empleo_ formaltc</b>	-0,050492 [0,55]	0,073773 [0,90]	0,058587 [0,80]	0,119879 [1,44]	0,139113 [1,80]+	0,007584 [0,10]	-0,064426 [0,83]	0,061903 [0,82]
<b>ingreso</b>	0,03419 [0,88]	-0,003118 [0,10]	0,049143 [1,66]+	0,022764 [0,70]	-0,014081 [0,44]	0,032005 [1,05]	0,063907 [2,03]*	0,053068 [1,86]+
<b>ingreso_regular</b>	0,023108 [0,31]	0,154244 [2,26]*	0,139052 [2,18]*	0,083231 [1,21]	0,342181 [5,18]**	0,042107 [0,66]	0,050919 [0,79]	-0,201819 [3,29]**
<b>ahorro</b>	0,183874 [2,22]*	0,315799 [4,25]**	0,264914 [3,81]**	0,268508 [3,58]**	0,401723 [5,51]**	0,089243 [1,30]	0,191718 [2,73]**	0,097666 [1,42]
<b>ahorro_formal</b>	0,040862 [0,42]	0,259693 [3,01]**	0,050956 [0,65]	0,316508 [3,84]**	0,325336 [4,05]**	0,111952 [1,41]	0,154181 [1,88]+	0,040219 [0,53]
<b>transferencia</b>	-0,067714 [0,65]	0,100909 [1,01]	0,079479 [0,87]	-0,06369 [0,63]	0,060561 [0,61]	-0,067607 [0,76]	-0,031839 [0,35]	-0,096349 [1,08]
<b>Observaciones</b>	4.317	4.277	4.225	4.177	4.199	4.322	4.307	4.284

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

	-53	-54	-55	-56	-57	-58	-59	-60
	con_division	con_inflacion	con_interes	con_interes_s	con_interes_c	con_riesgorend	con_inflacion2	con_diversificacion
<b>urbano</b>	0,046621 [0,52]	0,04482 [0,59]	0,098279 [0,88]	0,210778 [2,07]*	-0,016072 [0,21]	-0,019749 [0,21]	0,304055 [3,34]**	-0,089133 [1,16]
<b>genero</b>	-0,399678 [3,60]**	-0,107545 [1,31]	-0,133038 [1,01]	-0,394243 [3,81]**	-0,148841 [1,74]+	0,011162 [0,10]	-0,0339 [0,31]	0,053664 [0,62]
<b>mujer_ transferencia</b>	0,110675 [0,65]	-0,110903 [0,83]	0,064629 [0,32]	0,257387 [1,48]	-0,139921 [1,01]	0,117766 [0,67]	-0,16648 [0,98]	-0,181422 [1,31]
<b>edad</b>	0,048936 [3,24]**	0,025226 [2,01]*	-0,014731 [0,80]	0,041443 [2,34]*	0,012817 [0,98]	-0,003268 [0,20]	0,045888 [2,97]**	0,02431 [1,89]+
<b>edad2</b>	-0,00049 [2,98]**	-0,000246 [1,75]+	0,000058 [0,29]	-0,000502 [2,45]*	-0,000166 [1,15]	-0,000017 [0,10]	-0,000424 [2,55]*	-0,000255 [1,81]+
<b>soltero</b>	-0,026539 [0,25]	-0,027684 [0,33]	-0,077709 [0,63]	0,079759 [0,74]	-0,051047 [0,61]	-0,030666 [0,28]	-0,074037 [0,71]	-0,130531 [1,57]
<b>n_hijos</b>	0,048373 [1,71]+	0,004761 [0,62]	-0,011111 [1,23]	-0,009703 [0,78]	-0,007039 [0,90]	0,026479 [1,72]+	0,005243 [0,37]	0,004584 [0,51]
<b>educacion</b>	0,231742 [9,41]**	0,064269 [1,33]	0,128125 [4,64]**	0,098573 [1,37]	0,016609 [0,93]	0,071018 [2,96]**	0,105605 [4,63]**	0,054141 [3,11]**
<b>empleo_ formaltc</b>	-0,034064 [0,29]	0,193105 [2,26]*	0,065316 [0,45]	0,138818 [1,33]	0,046951 [0,54]	-0,035408 [0,31]	-0,015131 [0,13]	0,024694 [0,27]
<b>ingreso</b>	0,189132 [4,13]**	0,074989 [1,80]+	0,096538 [1,86]+	0,219435 [3,87]**	0,142367 [4,16]**	0,047644 [1,07]	0,094362 [2,21]*	0,031707 [0,92]
<b>ingreso_regular</b>	0,133402 [1,49]	0,071451 [0,94]	0,370634 [3,46]**	0,105292 [1,04]	0,147461 [1,96]+	0,116552 [1,23]	0,289244 [3,24]**	0,11964 [1,61]

	-53	-54	-55	-56	-57	-58	-59	-60
	con_division	con_inflacion	con_interes	con_interes_s	con_interes_c	con_riesgorend	con_inflacion2	con_diversificacion
<b>ahorro</b>	0,029465 [0,31]	-0,177996 [2,26]*	-0,064946 [0,55]	-0,026835 [0,25]	0,201416 [2,47]*	-0,263877 [2,56]*	-0,076125 [0,76]	-0,02824 [0,35]
<b>ahorro_formal</b>	0,137598 [1,14]	-0,023338 [0,25]	0,047165 [0,34]	0,470269 [4,05]**	-0,001048 [0,01]	0,208927 [1,80]+	0,020357 [0,18]	0,038084 [0,41]
<b>transferencia</b>	-0,182042 [1,33]	-0,108133 [1,01]	-0,01315 [0,08]	-0,383145 [2,81]**	0,211384 [1,99]*	-0,137746 [1,01]	0,108548 [0,81]	0,054498 [0,50]
<b>Observaciones</b>	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340	4.340

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos Z Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%

## ANEXO 11

# REGRESIONES DE PORCENTAJE DE NO RESPUESTA POR PAÍS

	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>urbano</b>	-0,009775 [2,02]*	0,003802 [0,29]	0,001208 [0,14]	-0,027476 [2,81]**	-0,015369 [2,33]*
<b>genero</b>	0,025043 [5,99]**	0,046313 [4,22]**	0,012124 [1,52]	0,031262 [4,23]**	0,011401 [1,87]+
<b>edad</b>	-0,001017 [1,21]	-0,000775 [0,32]	0,003165 [2,01]*	-0,005493 [3,79]**	-0,000518 [0,43]
<b>edad2</b>	0,000017 [1,83]+	0,000016 [0,59]	-0,000027 [1,55]	0,000064 [3,89]**	0,000006 [0,44]
<b>soltero</b>	-0,007521 [1,51]	-0,004052 [0,28]	-0,003278 [0,33]	-0,00823 [1,02]	-0,003015 [0,41]
<b>n_hijos</b>	0,000259 [0,48]	0,000735 [1,02]	0,000218 [0,42]	-0,00066 [2,66]**	-0,000478 [0,19]
<b>educacion</b>	-0,004562 [2,41]*	-0,019479 [5,79]**	-0,008556 [4,61]**	-0,001668 [1,95]+	-0,00622 [4,31]**
<b>empleo_ formaltc</b>	-0,003037 [0,66]	0,002368 [0,19]	-0,014172 [1,47]	-0,009407 [1,06]	0,005243 [0,77]
<b>ingreso</b>	-0,009028 [4,00]**	-0,00395 [0,64]	-0,008226 [2,05]*	-0,006591 [2,02]*	-0,010149 [3,15]**
<b>ingreso_regular</b>	-0,026531 [5,60]**	-0,033057 [2,94]**	-0,047857 [4,68]**	-0,010439 [1,21]	-0,006256 [1,01]
<b>ahorro</b>	-0,023001 [4,46]**	-0,034363 [2,65]**	-0,031799 [2,96]**	-0,020554 [2,50]*	-0,008903 [1,06]
<b>ahorro_formal</b>	-0,011291 [2,21]*	-0,005891 [0,43]	-0,030554 [3,45]**	0,00047 [0,05]	0,003921 [0,47]



	Todos	Perú	Bolivia	Colombia	Ecuador
<b>transferencia</b>	0,004739 [0,93]	-0,023969 [1,63]	0,004626 [0,58]	0,0243 [2,78]**	0,009238 [1,09]
<b>Observaciones</b>	4.340	980	1.135	1.094	1.131
<b>R-squared</b>	0,14	0,17	0,17	0,11	0,07

Nota: Todas las regresiones se estimaron con constante. Estadísticos T Robustos entre corchetes. +: significativo al 10%, \*: significativo al 5%, \*\*: significativo al 10%